

Mechthild von Magdeburg

Das fließende Licht der Gottheit

Matilde de Magdeburgo

La luz fluyente de la Divinidad



Parque de Estudio y Reflexión Casa Giorgi

Marta Elina Falchi – junio 2014
elina.falchi@gmx.ch

Mere ie ich tieffer sinke,
ie ich suesser trinke.

Buch IV, Kap. XII

Cuanto más profundamente caigo,
más dulcemente bebo.

Libro IV, cap. XXVII¹

¹ En la traducción del libro en castellano, algunos versos y capítulos fueron modificados, se cambió la posición de los versos en los distintos capítulos, se explicará más detalladamente posteriormente.

Índice General

Presentación	5
Introducción.....	7
La mística, y el porqué de este trabajo.....	7
Las mujeres y la mística en la Edad Media	8
Las Beguinas, begardas o mulieres religiosae	12
El origen del nombre de las Beguinas	13
Orígenes de las Beguinas.....	14
Contexto histórico.....	15
Reforma de la iglesia y sus consecuencias.....	15
Los inicios de los movimientos religiosos femeninos	16
Las Beguinas, begardas, o mulieres religiosae en el siglo XIII.....	20
La forma de vida de las Beguinas.....	23
El trabajo de las Beguinas	25
La vida religiosa de las Beguinas.....	27
Conclusiones.....	27
La mística de las Beguinas y monjas de la época medieval	30
Introducción.....	30
Minnemystik y Wesenmystik (Mística del amor y mística del ser).....	33
Conclusiones	34
Matilde de Magdeburgo – Mechthild von Magdeburg.....	36
Datos biográficos	36
La luz fluyente de la divinidad.....	40
¿Por qué son especiales sus versos?.....	43
Matilde y su época: crítica y temor a la iglesia	45
Matilde y las visiones	46
Matilde y el amor cortés.....	47
Matilde y las revelaciones.....	55
Matilde y lo profundo.....	56
Los estadios de la Minnewege.....	56
La entrada a lo profundo	57
Matilde y el éxtasis.....	59

Las experiencias y el conocimiento	61
Resumen.....	65
Conclusiones de este estudio	67
Bibliografía.....	69
Anexo	71
Síntesis de la experiencia personal con la monografía	71

Presentación

Objeto de Estudio: La mística de Matilde de Magdeburgo y el movimiento de las Beguinas.

Interés: rescatar y reconocer experiencias de entrada a lo Profundo y estudio sobre un momento histórico de grandes cambios que llevó al nacimiento de una nueva mística; la mística femenina apunto que influyó fuertemente toda la mística occidental, fin en el nuevo mundo algunos siglos más tarde.

Y en segundo lugar el movimiento de las Beguinas, un fenómeno particular de mujeres influenciadas por el catolicismo, pero que no eran monjas, que formaron comunidades, que fueron perseguidas y protegidas al mismo tiempo por los miembros del clero, heréticas y tal vez las primeras feministas de nuestro tiempo, pero que no tuvieron la intención de serlo.

Punto de vista: a partir de mis experiencias personales en el trabajo interno² y en los trabajos de la ascesis³.

A través de una búsqueda que me llevó a entrar en contacto con los místicos y en particular a través de una muestra realizada en un museo en Zurich que me permitió de entrar en contacto por primera vez con esta mujer y con sus experiencias, sea de estilo de vida, sea de ascesis.

Encuadre del estudio: todo un estudio sobre una época que para mí era conocida como la Edad Media o la Edad Oscura, que muy lejos está, al menos a nivel espiritual, de ser tan oscura como muchos la han querido presentar.

Presentaré un estudio sobre el movimiento de las Beguinas, sus orígenes y desarrollo, una breve incursión en la mística femenina y por último la mística de Matilde a través de sus escritos (trataré de usar sobre todo sus palabras).

Dificultades: las primeras dificultades con las que me encontré fueron de naturaleza personal ya que esta mujer que hablaba de amor en una forma para mí tan increíblemente hermosa, al mismo tiempo habla de purgatorio y de infierno como lo hacen los católicos y esto me creó algunas contradicciones.

Sin embargo una vez que logré superar esta primera barrera descubrí con increíble asombro cuantas experiencias en el profundo ella y otros místicos occidentales muchos de ellos monjas y monjes han tenido y la importancia para mí de rescatar estas experiencias analizándolas desde otro punto de vista.⁴

Otra dificultad que encontré la puedo definir de naturaleza técnica, comencé a leer a Matilde en lengua alemana, en este idioma su libro comienza con mucha fuerza y sus

2 Las cuatro disciplinas <http://www.parquepuntadevacas.org/matce.php>

3 Apuntes de Escuela, en particular cap. II, Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

4 Psicología IV. Apuntes de Psicología

versos tienen una rima, una energía, una fuerza de expresión y un encanto en las palabras que se pierden en el español; ya que el libro al ser traducido al latín fue cambiado en su contenido, sus versos fueron mezclados para darles una forma más escolástica, pero lamentablemente le quitaron desde mi punto de vista sobre todo fuerza a sus expresiones.

Por lo tanto me decidí finalmente a escribir sus versos en los dos idiomas y en algunos casos realicé traducciones o doy explicaciones desde mi punto de vista sobre el significado de una palabra porque consideré que cambiaban mucho en español respecto del original en alemán.

Introducción

La mística, y el porqué de este trabajo

La **mística**, deriva de la palabra griega *mystikòs* = misterioso, y de *myein* = callar, permanecer en silencio.

La mística al principio era una enseñanza secreta que se transmitía solamente a algunos elegidos, ellos recibían los „misterios“. ⁵

Después su significado se amplió incluyendo una experiencia religiosa sobre la trascendencia. Se trataba de lograr la *unión mística*, es decir la unión del uno con la divinidad.

Para la fe cristiana cada bautizado que siga los sacramentos está objetivamente unido al Padre, a través del Hijo, en el Espíritu Santo. ⁶

La mística, sin importar de cual religión estamos hablando, se ocupa de transmitir experiencias paralelas a la realidad, verdades difíciles de definir en palabras simples, pero que a la vez forman la base de las religiones mismas y de muchos mitos que han llegado a nuestros días.

Es un tentativo lucido; que mira a tomar conciencia de los dones divinos, a acogerlos con la mayor disponibilidad posible, a experimentarlos en primera persona en todas las dimensiones de nuestro ser.

Está experiencia necesita de un estado de vigilancia (conciencia inspirada) ⁷ que se alcanza a través de instrumentos dejados a la libre iniciativa personal y a otros medios que la tradición espiritual propone como caminos seguros: la oración, la ascesis, el silencio, la soledad interior, la lectura edificante, etc.

El profundo dinamismo de esta búsqueda es el Amor.

Lo afirman todos los místicos incluso las Beguinas: la vía Mística es una verdadera y propia aventura cuyas peripecias y consecuencias no se pueden programar o preveer. ⁸

Además es sorprendente que los místicos no se encuentran en una isla aislados del mundo o entre las nubes, sino que con sorprendente agudeza ven los signos del tiempo, de los tiempos en los que vivieron en los distintos ámbitos de la sociedad, sobre todo cuando esta se encontraba en una etapa dominada por grandes cambios.

Y si bien en nuestros días el interés en la mística, la alquimia y las vías para llegar a la iluminación es muy grande. Jamás pensé en encontrar en la Edad Media una mujer y todo un grupo de mujeres que hayan tenido experiencias similares a la de Matilde.

Matilde habla en su libro sobre sus experiencias y ella dice allí que solo puede hablar de

⁵ Das grosse Buch der Mystiker, Vorwort

⁶ Donne moderne del Medioevo, pag. 45

⁷ Sobre la Conciencia inspirada véase: Psicología IV. Apuntes de Psicología.

⁸ Donne moderne del Medioevo, pag. 46

las cosas que experimenta.

Estos hechos y que durante mis experiencias en la ascesis vi mucha luz y sentí mucho amor hacia todo, son lo que me motivaron a profundizar la lectura de sus escritos.

Posteriormente y a medida que leía de ella, de las Beguinas y de sus hermanas espirituales en el convento de Helfta que escribieron sobre las experiencias tan especiales que tuvieron, en lengua vulgar muchas veces; me llevaron a través de una fascinación enorme a profundizar el tema, a buscar textos e informaciones.

Estas mujeres hablaban de amor, cuentan experiencias y visiones y comienzan con la mística de las mujeres que inspiró a personajes como el maestro Eckhart en Alemania y su influencia llegó hasta muchos de los místicos que vivieron después.

Toda esta búsqueda espiritual, pero también la búsqueda concreta de textos en distintos idiomas, la lectura de los mismos, el darle estructura a esta monografía ha influido mucho en mis ejercicios ascéticos, de una manera que no se explica claramente.

Siento ahora más que nunca que el camino que empezó con nuestros trabajos de escuela seguirá acompañándome por toda mi vida, que de alguna forma estoy entrando en contacto sobre todo con la energía de las que vivieron antes de nosotros, con lo femenino, con esas mujeres que desde antiguo han trabajado con la energía en épocas y lugares distintos; aun cuando a la base tenían creencias religiosas muy distintas.

Así como considero importante las propias experiencias, es para mí muy importante, el rescate y la divulgación de todo tipo de conciencia inspirada con la cual entremos en contacto.

Las mujeres y la mística en la Edad Media

La mística femenina comienza en la segunda mitad del siglo XII, alcanza su punto de esplendor en el siglo XIII, permanece durante todo el medioevo y más allá.

Si hablamos de espiritualidad mística femenina, estamos hablando de una colección de experiencias sin igual.

Esta forma mística comienza no solamente en el interior de los monasterios (cistercienses, dominicanos o franciscanos), sino más bien y sobre todo en los movimientos semireligiosos de las comunidades Beguinas. Es sobre todo a este grupo al cual pertenecieron las primeras mujeres que le dieron forma a esta mística.

Fue una época muy particular en la historia de la humanidad, caracterizada por un gran fervor religioso.

Los monjes comenzaron a predicar fuera de los monasterios; incluso Hildegarda de Bingen hizo tres viajes para predicar, no solamente en los monasterios y para el clero sino también para el pueblo, predicó contra los heréticos. (Vita S. Hildegardis⁹)

⁹ Die Vita Sanctae Hildegardis, escrito por Theoderich von Echternach en latín.

No vinieron solamente nuevas ideas desde oriente sino que en occidente mismo nacieron nuevas ideas.

Los cátaros (o albigenses) trajeron sus ideas desde el este, pero el momento era propicio para el desarrollo y el arraigo de sus ideales.

Los heréticos estaban convencidos que su vida y credo sobre el evangelio y los escritos apostólicos constituían el verdadero cristianismo. Por eso ellos eran los “verdaderos cristianos”

Sin embargo aparentemente no solamente la época influyó en el surgir de estos grupos de mujeres y su mística sino también otra serie de factores concomitantes.

En Europa en aquel entonces vivían muchas mujeres solas (los hombres participaban en las cruzadas) y la posición misma de mujeres las impulsó a entrar en los conventos o a formar parte de las comunidades semireligiosas.

Pero a la base se encontraba más bien un fuerte deseo de vivir una vida evangélica en libre pobreza y castidad.

Estos movimientos religiosos empezaron en Europa del norte y algunos siguieron a través de un proceso largo y difícil el camino en los monasterios y Beguinales. Sin embargo en el sur de Francia y en Italia no raramente se presentaron formas comparables de vida religiosa no ortodoxa.

Con la mujer, la mística espiritual alcanza una nueva dimensión. La afectividad, una hasta ahora no conocida calidad devocional, nuevas formas de expresión. Se abre el mundo de las visiones, de las conversaciones, de las manifestaciones personales de un Señor divino y amante.

Ellas crearon no solo nuevas formas lingüísticas, sino también encontraron un nuevo conocimiento empírico en la relación de amor entre Dios y el Alma, basadas sobre todo en las revelaciones que reciben de Dios mismo que están a la base del mensaje contenido en los textos por ellas escritos.

Las mujeres se apropiaron de la escritura para hablar de sí mismas y de Dios, pues Dios fue lo que encontraron en sus cámaras, en sus moradas, en sus castillos del alma.¹⁰

Todo esto sucedió en la interioridad de estas mujeres que además escribieron en lengua vulgar y no en latín, que criticaron la iglesia y el clero (se opusieron a la corrupción y al espíritu de lucro).

Escriben comandadas por Dios y deben elegir entre escribir o morir.¹¹

Las *religiosae mulieres* eran mujeres que en su gran mayoría carecían de una educación elevada (aun cuando algunos autores sostienen el contrario), ellas tenían maestría en sus propios idiomas maternos, por eso no usaron el latín (idioma oficial de la iglesia) sino el propio (flamenco, alemán, inglés, francés e italiano)

Y si bien al principio sus visiones, revelaciones y conversaciones fueron traducidas al latín por alguna hermana con más educación o por un confesor, que trataron así de elevar estos escritos, el paso de escribir en lengua materna ya había sido dado.

¹⁰ La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias de la Edad Media, pag. 13

¹¹ Cabe destacar que algunas de ellas estaban realmente convencidas de ser comandadas por Dios como testimoniaron en sus versos, mencionaremos nuevamente el tema más adelante cuando desarrollamos el tema de la mística de las Beguinas.

Y este es tal vez el paso más importante en la historia de la mística cristiana, seguramente lo es para la historia de la mística medieval.

Cabe destacar que la mística en los distintos idiomas, en el comienzo y en la intensidad siguieron muy distintos recorridos.

En Italia antes de los movimientos franciscanos no hubo mística en idioma vulgar y en Inglaterra antes del siglo XIV. En Alemania al contrario comenzó en el siglo XII y en los Países Bajos en el XIII.¹²

El entorno social no era propicio para que las mujeres expresaran sus experiencias, sin embargo hay que resaltar las escritoras medievales, principalmente místicas, que dejaron oír su voz:

La abadesa, **Hildegarda de Bingen**, que dejó numerosos escritos¹³ sobre las mujeres y para las mujeres, compuso música, escribió sobre medicina y poesía, fundó una abadía y está entre las y los grandes teólogos y filósofos europeos de su tiempo, el siglo XII.

La relación entre la abadesa de Bingen y las Beguinas ha quedado suficientemente demostrada por los historiadores. Entre las semejanzas se pueden destacar: la necesidad de expresar la experiencia visionaria de un yo en primera persona por medio de la escritura, la inspiración directa del Espíritu,¹⁴ la madurez cronológica al momento de comenzar a escribir, la decisión de renovación de un entorno eclesial corrompido, el lenguaje de la imagen como expresión de la viva unidad de experiencia y palabra por medio del cual pudieron decir lo indecible.¹⁵

Beatriz de Nazaret, que escribió *De Divina Caritativo et Septen Ajus Gradibus*, el ensayo más antiguo escrito en lengua vulgar de una descripción experimental de la ascensión de las almas a través del amor hacia la unión.

Matilde de Magdeburgo, que en *La luz fluyente de la divinidad*, escribió sobre el aspecto femenino de Dios y lanzó críticas a la corrupción del clero.

Margarita Poréte, autora del libro *Espejo de almas sencillas*, a la cual le fue prohibido de divulgar su libro, pero ella continuó a divulgarlo por eso fue posteriormente excomulgada y quemada en la hoguera junto con su libro.

Hadewijch de Amberes, maestra o guía de un grupo de Beguinas, que escribió en lengua vernácula. Se le conoce por su obra escrita, ya que no existe mucha información sobre su vida, sus principales escritos se basaron en sus propias experiencias místicas (*Visiones*), pero también se conservan cartas y poesías (*Mengeldichten*).

Las dos místicas que vivieron en el convento de Helfta y transcurrieron algunos años junto a Matilde:

Matilde de Hackeborn (cerca de 1241-1298), es hermana de Gertrudis de Hackeborn; fue cantora y maestra de novicias por eso formó a su hermana en la vida monástica: escribió el *Libro de la gracia especial o Revelaciones de Santa Mectildis*

12 En parte traducción libre de *Vorbemerkungen Geschichte der Abendländischen Mystik*, Kurt Ruh

13 Publicados en la colección Migne, J.P. *Patrologiae Latinae Cursus Completus*. (Paris: Garnier, 1844-1864), Vol. 197, col. 143-382.

14 Mujeres trovadoras de Dios. Una tradición silenciada de la Europa medieval, Introducción

15 La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, Introducción

Gertrudis la Magna (1256-1301/2) quien llega al convento aproximadamente en el año 1261. Tiene como obras suyas los cinco libros del *Heralgo del amor divino* y otros tratados hoy desconocidos.

Estas mujeres también fueron inspiración para muchas otras mujeres¹⁶ y hombres que llegaron más tarde. Como:

El **Master Eckhard** que probablemente tuvo ocasión de leer los escritos de Matilde. Fue uno de los más influyentes teólogos del Medievo, se conservan muchas obras escritas por él en latín y en alemán.

Las obras en latín son de carácter especulativo y destinadas a la enseñanza. Sus obras en alemán son más bien tratados y sermones destinados a las personas más simples y con menos educación. Fueron por esto los que se prestaron con mayor facilidad a ser mal interpretados.

Juliana de Norwich, que escribió el Libro de las Revelaciones, basado en dos temas centrales la maternidad de Dios y que todas las cosas terminan bien.¹⁷

Catalina de Siena y Teresa de Avila que más tarde serían declaradas doctoras de la Iglesia.¹⁸

Anna María de Schurman, calvinista holandesa, que en el siglo XVII escribió Eukleria.

Vilemina (Guglielma) de Böhmen, alrededor de la cual se formó en Milán un grupo espiritual, que se conocería con el nombre de Guillerminos.

Madame **Jeanne de Guyon**, católica francesa de comienzos del siglo XVIII, que dejó comentarios a la Sagrada Escritura y numerosas cartas que trazan caminos de espiritualidad.

La mexicana **Sor Juana Inés de la Cruz**, considerada la primera mujer teóloga en las Américas del Norte y del Sur y la primera feminista de América, porque descubrió que su sexo no era un obstáculo para su afán de saber y que la inteligencia no es privilegio de los hombres ni la tontería exclusiva de las mujeres.

También la colombiana, monja clarisa **Francisca Josefa del Castillo**, mística y poetisa, quien vivió en los últimos años del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII.

16 Existieron otras místicas que han permanecido anónimas, pero a ellas debemos en parte la redacción de los escritos que hoy tenemos de las anteriores; este fenómeno se dio por ejemplo seguramente en el convento de Helfta

17 Mujeres místicas. Época medieval, pag. 73

18 Ibid, pag. 83

Las Beguinas, begardas o *mulieres religiosae*

En modo general se puede decir que en el medioevo la vida de una mujer era solamente posible como hija en la casa de sus padres, y más tarde como mujer casada en la casa de su marido o como viuda.

Las mujeres tenían una categoría inferior al hombre y estaban subordinadas a estos.

Cuando se casaban pasaban de estar bajo la autoridad del padre a la autoridad del marido. Una muy restringida capacidad de decidir por sí mismas era solamente posible para las viudas hasta el siglo XII.

Esto cambiaría, de poco, hasta finales del medioevo cuando el 25% de los hogares en las ciudades, al menos, eran llevados adelante por mujeres solteras o viudas que se ganaban el sustento con su propio trabajo.

Además es importante destacar que en el medioevo la virginidad era tan elevadamente apreciada, que no solamente hombres, sino también mujeres se decidieron por llevar adelante una vida en abstinencia y ascesis.

En general, para las mujeres era posible llevar una vida cristiana en abstinencia solamente en tres formas reconocidas por la iglesia: como anacoretas o ermitañas, monjas o canonizas.

La forma más estricta de vida religiosa reconocida por la iglesia era la realizada por las ermitañas o reclusas.

Otra forma frecuente era la de las monjas en el interior de una orden reconocida, pero para poder ser aceptadas era necesario ser de origen noble y más tarde fueron integradas también las mujeres de origen patricio.

Esta forma permitía de vivir toda la vida bajo la condición de los votos de pobreza, castidad, obediencia y la vida bajo las reglas de una orden.

Las ordenes de mujeres generalmente estaban sometidas a severas normativas de clausura para proteger a las mujeres de las tentaciones del mundo, especialmente de la violencia y de los ataques sexuales.

Una vida religiosa que no requería de someterse a las reglas estrictas que tenían las monjas, era la de las canonizas, que vivían en una comunidad religiosa, tenían obligaciones, pero no daban los votos.

A ellas era permitido tener pertenencias personales, incluso tenían una habitación personal y una servidora personal en el interior del convento, pero debían obediencia a las madres superiores.

Muy distinta era sin embargo la condición de las canonizas, a las cuales no era permitido tener pertenencias personales.

En la época de transición entre el siglo XII y XIII se produjo un cambio en la conciencia del hombre así como en la sociedad.

El crecimiento de la población llevó al nacimiento de numerosas nuevas ciudades y a la expansión de las ya existentes.

Fue una época floreciente para los oficios y los intercambios comerciales. En las ciudades la burguesía se transformaría en la clase dominante en lo social, lo político, lo económico y lo legislativo.

Para las mujeres se abrieron nuevas vías de desarrollo a través de una mejora de su posición legal.

En esta época de transición entre los dos siglos crece además en forma brusca el número de hombres y mujeres que poseen una motivación religiosa.

Hombres y mujeres de las diferentes clases sociales buscan la entrada hacia una conducta de vida religiosa. Estos movimientos de beatos y beatas fueron un requisito fundamental para el desarrollo del beguinaje¹⁹.

Dado que no todas las mujeres con motivaciones religiosas podían ser integradas en una orden religiosa, estas debieron buscar nuevas vías.

Básicamente se puede decir que detrás de estas diferentes formas de vida religiosa de las mujeres se encontraba escondido el mismo deseo de participar a la vida espiritual bajo los ideales de la vida según Cristo y bajo el ejemplo de los Apóstoles.

La virgen María, madre de Jesucristo se transforma en un modelo para el alma individual. La imagen de la mujer que a raíz de Eva viene interpretada en forma muy negativa, es como consecuencia de la veneración de María, cuanto menos en forma ideal revalorizada.

Se puede decir simplificando que las Beguinas se dieron solo una regla, como demuestran los estatutos del más antiguo Beguinal de Bruges en el siglo XIII:

Las Beguinas y todas aquellas mujeres que quieran seguir su camino seguirán la Regla de los Apóstoles - die Regele van den Apostele.

Explican que las Beguinas no siguen una regla monástica, conventual o codificada, sino que eligen libremente de imitar la vida de los Apóstoles, en sus principios fundamentales: escuchar asiduamente la palabra de Dios, orar, expropiación, división de los bienes (materiales), alegría, simplicidad y testimonio evangélico.²⁰

El origen del nombre de las Beguinas

Ellas eran llamadas con muchos nombres, el origen exacto de su denominación es aún incierta, pero se encuentran en los escritos de la época diferentes denominaciones que eran atribuidas a estas mujeres.

En la región flamenca y en Brabante eran denominadas Beguinas; en Francia eran denominadas Papelarda; Humiliata en la Lombardia, mientras en algunas regiones de Italia las llamaban Bizoke, Pinzochere o Mantellate; en Alemania eran denominadas Coquenunne.

Existe quien considera que el nombre *beggini* derive de los albigenses, nombre que se le daba a los heréticos albigenses sosteniendo que así eran denominados los albigenses que provenían de Linguadoca.

¹⁹ Beguinentum en alemán, beguinaje me parece la palabra más apropiada en castellano pero no la encontré en los diccionarios, consulte on-line el diccionario de la Real academia española <http://www.rae.es/> y la palabra no resulta registrada.

²⁰ Donne moderne del Medioevo, pag. 34

Otros proponen que el nombre derive del color de sus vestiduras o de la ropa que usaban en la época los penitentes, una vestidura de lana de color natural llamado *beige* en francés.

Otros en cambio hacen derivar el nombre de la oración ya que rezar en alemán antiguo se denominaba *beggen*, *beggan* que sería susurrar o balbucear oraciones, mientras en francés antiguo se decía *begart*.

Pero aparentemente a lo largo de los años se fueron desarrollando otra infinidad de nombres y de denominaciones que eran atribuidos a las Beguinas.²¹

Orígenes de las Beguinas

Todos los movimientos religiosos del medioevo tienen sus orígenes en ordenes religiosas o en las llamadas sectas heréticas.

Todas las formas religiosas que no se desarrollan en el interior de una orden religiosa²² y que por lo tanto no coinciden con las reglas aceptadas o impuestas por la iglesia son denominadas sectas y consideradas como una forma de herejía.

Todos los movimientos religiosos desde su origen deben inserirse en una forma de *vita religiosa*, esto significa que se deben transformar e integrar en alguna orden monástica, o bien se deben separar de las formas de vida monástica y de la Iglesia convirtiéndose en sectas o movimientos heréticos.

Hasta nuestros tiempos han llegado principalmente estudios muy amplios sobre las ordenes y movimientos más importantes. Tales estudios no son imparciales, ya que fueron escritos por miembros de estas mismas ordenes. Al contrario se encuentran pocas informaciones sobre las ordenes o sectas que no alcanzaron mucha importancia y que por lo tanto quedaron en el fondo del interés histórico.

Desde los finales del siglo XIX se ha tratado de realizar estudios que abarquen todo el fenómeno de los movimientos religiosos medievales, pero el foco se ha colocado sobre todo en su importancia económica y social, y poco se ha estudiado sobre su sentido y sus contenidos religiosos.

Menos aún, se han estudiado los movimientos femeninos del siglo XIII. Que nacieron como formas de agregación entre mujeres en una época de profunda crisis económica en que los hombres se encontraban en las cruzadas.

Estas mujeres probablemente comenzaron a agruparse para protegerse, para llevar adelante una vida espiritual, y más tarde se dieron reglas.

Estas formas espirituales femeninas fueron muy distintas según los lugares en que se desarrollaron. Algunas se ocuparon del cuidado de los enfermos, otras llevaban en la ciudad una vida mendicante, recorriendo sus calles o incluso recorriendo itinerantes, en solitario o junto a otra mujer, los caminos de Occidente.

21 Donne e chiesa tra mistica e istituzioni (secoli XIII-XV)

22 religio ordo: el significado de las dos palabras al época es casi el mismo; orden religiosa = que religión verdadera; lo que también significa orden verdadera

Contexto histórico

Reforma de la iglesia y sus consecuencias

La reforma de la iglesia bajo el papa Gregorio VII, que tenía objetivos muy amplios, aspiraba a la instauración de una vida conforme al Evangelio en la sociedad. Para ello no era suficiente la restauración de las estructuras eclesiásticas o la elevación moral del clero, sino que exigía una profunda renovación espiritual de toda la Iglesia, desde su Cabeza (el Papa) hasta el último de sus miembros.

La reforma divulga la idea que solamente un sacerdote ordenado por la Iglesia era digno de desempeñar la función religiosa, ellos eran los auténticos sucesores de la Iglesia y sus apóstoles.

Había que tomar el Evangelio en lo moral y en lo doctrinal como irrenunciable, por lo que se luchó contra cualquier diferenciación significativa (por ejemplo: se unificará el rito en todo Occidente; o se llamará a la Cruzada contra los albigenses).

Pero el espíritu despertado por la Iglesia misma con sus movimientos de reforma, que establecería el orden jerárquico de la misma y de sus miembros se transformaría en una especie de contra reforma en la que se comienza a preguntar si solamente un sacerdote ordenado por la iglesia, pero que no vive como el evangelio demanda y como vivían los apóstoles, posee la prerrogativa suficiente para la ejecución de la plática cristiana. O sino es en cambio deber de cada individuo vivir según las reglas del Evangelio y el ejemplo de los apóstoles.

De estas preguntas y dudas nace un nuevo modo de pensar que no ve en la Iglesia su ser, sino que ve su ser en la realización de los ideales cristianos, en una forma de vida que sea cristiana; y he aquí el nacimiento de los movimientos espirituales del medioevo y de los muchos predicadores que vivían en pobreza trabajando o mendigando para su subsistencia y llevando la palabra de Dios desde un lugar al otro.

Consideraban que la Iglesia misma debía abandonar los bienes terrenales y siguiendo el ejemplo de los apóstoles, como estos siguieron a Cristo, trabajar para el Evangelio.

Por supuesto que muchos de estos mendigos predicadores fueron juzgados y si bien sabían responder a las preguntas de los inquisidores con las palabras del Evangelio fueron igualmente a parar a la hoguera condenados como herejes.

Cabe destacarse también que algunos estaban tan convencidos de sus ideas y de que realizaban una vida verdadera evangélica y apostólica que muchas veces estaban dispuestos al martirio.

La situación entre la iglesia y los movimientos religiosos, vive una vuelta decisiva bajo el pontificado del Papa Inocencio III.

Hasta ahora todos los tentativos por parte de los movimientos religiosos de ser reconocidos como ordenes religiosas fueron rechazados y se declaraba tal movimiento o grupo como prohibido. Está era la situación cuando en 1198 Inocencio III es nombrado Papa.

Desde el comienzo de su pontificado y hasta su muerte papa Inocencio III trató de mitigar el abismo que se había creado entre la curia y los movimientos religiosos permitiendo que los predicadores mendigos y los que seguían el camino de la pobreza pudieran actuar en

el interior de la Iglesia siempre que respetaran sus dogmas y la autoridad papal.²³ Fue esta política la que permitió la formación de una serie de comunidades, congregaciones y ordenes, en los cuales los movimientos religiosos que profesaban la pobreza encontraron el reconocimiento de la Iglesia. Cabe destacar que tal Papa actuando con inteligencia y habilidad logra incluir a algunos de estos movimientos en la jerarquía de la Iglesia.

Los inicios de los movimientos religiosos femeninos

Un día después de la muerte del papa Inocencio llega a Perugia Jacobo de Vitry con una solicitud, no para sí mismo, sino para las devotas mujeres del obispado de Lieja²⁴, de toda Francia y Alemania.

El siguiente Papa Honorio III, elegido y coronado poco después, da el permiso papal para que puedan vivir en casas comunales aquellas mujeres que se exhorten las unas a las otras a seguir el camino del hacer bien; esto quiere decir que permitió una forma monasterial de vida en comunidad a estas mujeres, sin estar incluidas en una orden religiosa y sin asumir una regla monasterial aprobada.

Parece que Honorio dio la orden en forma oral y es conocida a través de las cartas de Jacobo de Vitry.

Como consecuencia entraron en la curia nuevas formas de movimientos religiosos de los cuales hasta ahora nadie se había ocupado.

La mayor parte de las reformas introducidas por el Papa Inocencio III dieron beneficio sobre todo a los grupos de las tierras románicas y en primera línea a grupos masculinos.

Ahora en cambio busca un grupo de mujeres de Alemania y de norte de la Francia el reconocimiento por parte de la curia.

Mientras en el sur de la Francia, en España y en Italia las disputas entre la Iglesia y los heréticos dieron lugar a la formación de nuevos grupos predicadores aprobados por la curia; los movimientos religiosos del norte se desarrollaron de otra forma.

Más tarde al encontrarse las dos formas se cruzan y se compenentran dando lugar al desarrollo religioso del siglo XIII.

Jacobo de Vitry que había pasado muchos años como protegido de María de Oignies (la iniciadora del movimiento religioso femenino en Bélgica), y que escribió la historia de su vida a la muerte de la misma; fue tal vez el primero en reconocer la amplitud y el polimorfismo de estos movimientos; así como el primero que vio y reconoció el rasgo característico y el significado uniforme de los movimientos religiosos en los distintos países europeos a principios del siglo XIII.

Las *mulieres religiosae* para las cuales Vitry en el año 1216 consigue el permiso de formas comunidades de parte del papa fueron ignoradas por mucho tiempo por los

²³ Este Papa es un personaje muy controvertido, si bien era conocido por su forma de vida humilde, por el otro lado trató de imponer la supremacía de la Iglesia sobre toda la comunidad cristiana. Fue un diplomático muy hábil, durante su reinado sin embargo se llevaron a cabo muchas cruzadas, luchó fuertemente contra los albigenses y es conocido por haber convocado el IV Concilio de Letrán.

²⁴ En alemán Lüttich, en francés Liège.

historiadores, hasta que se descubrió su importancia en el desarrollo de los Beguinales y de la mística cristiana.

Los movimientos religiosos del norte se desarrollan en parte al interior de ordenes o de conventos y en parte en círculos irregulares heterodoxos, y a diferencia del sur de Europa son sobre todo las mujeres las que se dejan agazapar por las nuevas ideas religiosas.

Otra diferencia en el norte es dada por la orden de los premonstratenses, también conocida como **mostenses o norbertinos**, es una orden religiosa de vida monacal fundada por San Norberto en el año 1120, que se originó, en la abadía de Prémontrè, en Prémontré (Francia).

Dicha orden incluyó a las mujeres religiosas mediante la fundación de numerosos monasterios en el noroeste de Francia y en Alemania viniendo así en contra a la necesidad de la época.

Posteriormente dicha orden cambió su política, negando a las mujeres la afiliación a la orden.

Cuando la orden de los premonstratenses no favoreció más la aparición de los monasterios de mujeres e incluso llegó a prohibir la afiliación a la orden, fue claro que tales monasterios no habían sido el resultado de una propaganda llevada a cabo por esta orden; sino que se trataba de un movimiento femenino que respondía a unas necesidades que se demostraron como propias de tal movimiento, ya que dichos no desaparecieron, sino que continuaron llegando incluso a ser más fuertes y asumiendo otras formas.

Por lo tanto, ellas formaron comunidades que no seguían ninguna regla monástica específica, pero cuyos miembros se comprometían a seguir duras reglas de pobreza, oración y ayuno así como de piedad femenina en castidad.

El IV concilio de Letrán en 1215²⁵ había prohibido que se creen nuevas formas de ordenes religiosas.

Pero no existía una orden que fuese adapta para la afiliación de un gran movimiento religioso femenino. La *vita religiosa* de las mujeres era siempre ligada a los monasterios masculinos.

El concilio de Letrán estableció además que casadas, abstinentes y vírgenes también podían alcanzar la beatitud eterna a través de la penitencia.

Por lo tanto paralelamente a un sistema de ordenes religiosas se desarrolla en está época un sistema interno laico, que coloca al hombre laico bajo un sistema de fuerzas espirituales y mundanas más importantes.

Por eso los laicos que se sometían a esta nueva forma del cristianismo eran sometidos a reglas estrictas de moral sexual, y además eran obligados a principios económicos y éticos-sociales.

Numerosos laicos decidieron en sus propias casas de unirse en comunidades de penitencia.

En esos tiempos también se divulgó el sospecho de que algunos miembros del grupo de los cátares o albigenses predicaron en los países del norte, tratando de difundir sus ideales, hay numerosos ejemplos de personas que fueron ajusticiadas por este tipo de acusas.

25 Convocado y presedido por Inocencio III, poco antes de su muerte.

Incluso hay unos ejemplos de mujeres que fueron justiciadas por no haber querido, dar peso al deseo del clero de renunciar a su castidad, lo que fue tomado como una prueba de su pertenencia al grupo herético de los cátares. Si las sospechosas eran consideradas como santas o quemadas en la hoguera venía decidido a través de las pruebas del hierro rovente o de la inmersión en agua fría.

Las mujeres que solas o en grupos vivían en libre pobreza y castidad para seguir el evangelio fueron denominadas con el mismo nombre que se les daba en el sur de Francia a los cátares: Beguinas para las mujeres y Begardos para los hombres.

Sobre quien es el fundador de tales movimientos también se encuentran en la literatura distintas hipótesis.

Algunos autores dan como fundador a Lambert le Bègue, mientras otros destacan la figura de María de Oignies.²⁶

María de Oignies a los 30 años, en 1207 se retiró a una comunidad de Beguinas de Oignies, su fama de santidad se extendió tanto que vinieron gente desde lejos para conocerla. Entre estas personas se encontraba Jacobo de Vitry, que tuvo un rol importante en el reconocimiento y desarrollo de estos movimientos femeninos.

Cierto es que tales movimientos eran muy heterogéneos y no se sabe exactamente que tipo de relación había entre ellos o como están relacionados los unos con los otros.

No había casa-madre, como así tampoco una regla común, ni una orden general; sino que es cerca de los hospitales, leprosarios o de las iglesias, donde establecían sus viviendas; en sencillas habitaciones, donde podían orar, y hacer trabajos manuales. Cada comunidad o *Beguinal*, estaba completa en sí misma, y organizaba su propia forma de vida con el propósito de orar, contemplar y servir (al igual que Jesucristo en pobreza).

Una de las razones que ocasionó a estos grupos problemas con el clero es que eran llamadas maestras, leían la biblia en grupos y en lengua vulgar. No formaban parte de una orden religiosa, ni eran mujeres casadas, sino mujeres libres que reuniéndose adquirieron fuerza, representaron una verdadera amenaza para la iglesia, en cuanto no eran controlables.²⁷

En algunos de estos grupos las mujeres podían decidir de abandonar la vida en castidad (realizaban votos de castidad anuales) y si así lo deseaban contraer matrimonio.

Se encuentran también relatos de que grupos como estos se encontraban sobre todo en Flanes y Alemania, pero se divulgaron hasta la Lombardia, Grecia, Inglaterra y París.

Tales relatos encuentran confirmación en las visiones de Hadewijch (la más importante de las místicas de la época), en su *Lista der Vollkommenen*.²⁸

26 María de Oignies (ca. 1177, Nivelles, Bélgica – 23 de junio de 1213, Oignies, Bélgica). Nacida en el seno de una familia noble, fue desposada a los 14 años. Su matrimonio acabó de común acuerdo con su marido para dedicarse a la vida religiosa. A partir de entonces María se consagró a la castidad y la caridad, ejerciendo una labor asistencial en la leprosería de Willambroux, fue Beguina y mística.

27 Este tema del control de las mujeres fue de no poco peso en la época, se enviaron a representantes de la Iglesia a hacer investigaciones sobre estos grupos de mujeres.

28 Hadewijch escribió entre 1235 y 1244. Al final de las visiones, una larga lista de nombres cierra el relato. Se conoce como la "lista de los perfectos" y está estrechamente asociada a la visión 13. En esta la penúltima de las visiones, Hadewijch, ha asegurado conocer la existencia de los 107 perfectos, mujeres y hombres, 29 muertos, 73 vivos y 5 por nacer. Tras la última visión, la 14, vuelve sobre ellos y redacta un inventario en el que figuran sea sus nombres, sea su estilo de vida, y en algunos casos su relación con ella misma. La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag. 71. La versión de la lista en castellano se encuentra en el libro: *Visiones*, Edición

Las motivaciones que llevaban a estas mujeres a acercarse a estos grupos y a decidirse a formar parte de los mismos también son distintas y se pueden generalizar en grandes grupos:

- las mujeres no encontraban hombres con los cuales contraer matrimonio ya que estos eran escasos durante la época debido a las cruzadas,
- se unían a estos grupos para escapar a una vida de pobreza,
- o bien eran llevadas por el deseo de escapar a la riqueza y de vivir según las reglas del evangelio. Como podría demostrar el ejemplo de la ya citada María de Oignies, que perteneciente a una familia rica, disolvió su matrimonio de común acuerdo con su marido, regaló todas sus riquezas a los pobres para después servir en un leprosario (como lo haría posteriormente Francisco de Asís)²⁹

Numerosos son los ejemplos de mujeres casadas que abandonaron la vida matrimonial, algunas veces incluso junto con sus hijas, para unirse a las Beguinas o a una orden religiosa, así como son numerosos los ejemplos de mujeres perteneciente a la clase social alta que se decidieron a abandonar sus riquezas para seguir esta forma de vida caracterizada por la pobreza, la contemplación, la predicación y la abstinencia.

También se encuentran testimonios que demuestran que las mujeres que se unían a esos grupos pertenecían a todas las clases sociales.

Y por lo tanto se puede bien decir que era el deseo de una forma de vida según el Evangelio lo que realmente se encontraba a la base de tal motivación, aunque sí estas no protestaban contra la riqueza de los otros sino que simplemente renunciaban a la propia para seguir un ideal que caracterizó los comienzos del siglo XIII.

Y esto se da junto en los comienzos de una era en que se desarrolla notablemente el comercio, crece considerablemente la población urbana y la Iglesia estaba muy ocupada en conseguir nuevas riquezas, que era la motivación básica de muchas de las cruzadas y no la divulgación de los ideales de vida cristiana.

Algunos autores también destacan el hecho de que los conventos beguinos se desarrollaron especialmente en el noroeste de Europa que corresponde como territorio a la parte más industrializada del época, es decir allí donde la mano de obra de las Beguinas era más necesitada.³⁰

Cabe destacar que estas mujeres al inicio tuvieron o fueron acusadas de tener relaciones con distintos grupos: uno de ellos denominado "devotio moderna" nació en los Países Bajos después de la reforma.

Este grupo promulgaba la contemplación y la unión con Dios, a través del conocimiento

y traducción de María Tabuyo Ortega, Editorial José J. de Olañeta, Madrid, 2005.

29 ¿Habría tal vez mujeres que buscaban experiencias místicas genuinas?, los historicos probablemente no se propusieron está pregunta, pero no podemos descartar la posibilidad. La historia ilumina algunos eventos solo en forma parcial, se han perdido escritos provenientes de las beguinas, algunos tal vez fueron atribuidos a hombres, podemos suponer por lo tanto que se acercaron porque se encontraban a la búsqueda de experiencias místicas. Además podemos destacar que: en España se dice que algunas mujeres de las cuales han llegado hasta nosotros solo biografías fragmentarias; fueron maestras y escribieron. La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag. 17.

30 Fromme Frauen oder Ketzerinnen? S. 19, traducción libre mia.

de la Escritura, la oración y la iluminación divina, indiferente del estado clerical o laico. Algunas de sus afirmaciones referentes a la iluminación provocaron la desconfianza de la jerarquía y la oposición de los teólogos. Sin embargo este grupo sobre todo en lo que riguarda a su rama femenina tenía muchas características comunes con las Beguinas.

Es, ciertamente, muy difícil distinguir los distintos grupos: "amigos de Dios", "hermanos del libre espíritu", que afirman la necesidad de terminar con la Iglesia o que la critican duramente y que mezclan en sus ideas un fondo de panteísmo con gnosticismo y maniqueísmo, Beguinas y Begardos; muchos ortodoxos, pero siempre al margen de la disciplina jerárquica; comunidades de terciarios; valdenses, o simples clérigos rebeldes que viven al margen de toda disciplina.

Pero aun así en distintas épocas o lugares ellas fueron colocadas en relación con muchos de estos grupos o personas, lo que contribuyó a las persecuciones contra ellas y a las acusaciones de herejía.

Las Beguinas, begardas, o *mulieres religiosae* en el siglo XIII

Los monasterios femeninos de los cistercienses, de los dominicanos y más tarde de los franciscanos a pesar de su increíble número no eran en grado de englobar en una orden religiosa a la cantidad de mujeres que se unieron en estos años a los movimientos religiosos.

Para las comunidades de mujeres era posible entrar a formar parte de una orden religiosa solamente bajo ciertos requisitos.

Todas las ordenes integraban solamente a monasterios o comunidades que poseían un patrimonio que permitiera a todos sus miembros de vivir en estricta clausura de sus propios haberes y que no fuesen dependientes de limosnas.

Solamente cuando estas comunidades encontraban un instituidor o financiador que ponía a disposición de dicha comunidad una cantidad suficiente de propiedades inmobiliarias o cuando se unían mujeres ricas que traían al monasterio un gran capital, podían lograr el reconocimiento como convento y la afiliación a una orden.

Además en las mayorías de los casos debían poseer relaciones con personajes influyentes para lograr ser incorporadas con éxito.

Para muchísimas mujeres que se habían decidido a entraprender una vida en libre pobreza y castidad estas condiciones eran imposibles de cumplir, lo que obviamente impedía su afiliación a una orden religiosa.

Pero en el año 1216 Honorio III permite a tales mujeres de unirse en comunidades de mujeres pías o devotas, a pesar de que ha quedado abierta la pregunta de como tal permiso haya logrado sobrepasar las disposiciones del Concilio de Letrán del 1215.

El concilio había prohibido la formación de nuevas ordenes o de formas de vida religiosa que no se sotopusieran a reglas ya establecidas, sin embargo Honorio III permitió a estas mujeres de formar sus propias comunidades. Y a estas mujeres se les dio en toda Europa el nombre de Beguinas.

Los Beguinales no son por lo tanto una forma planeada e intencional de forma de vida

religiosa especial sino más bien el resultado de estos movimientos femeninos que no podían unirse a una orden religiosa.

Hubo algunos que otros intentos de organizar estas comunidades femeninas, como por ejemplo la llevada a cabo por un instituidor de nombre Rodolfo (Rudolf von Worms) que logró obtener en el año 1227 el reconocimiento papal para la orden llamada en lat. *Ordo Sanctae Mariæ Magdalenæ de poenitentia*, pero en general los beguinales siguieron siendo una forma muy especial de organización entre la vida religiosa y el no formar parte de ninguna orden religiosa.

Esta forma un poco hermafrodita fue la perdición para esta nueva forma religiosa y les hizo ganar a las Beguinas la enemistad de los contemporáneos del época.

Había distintos reproches dirigidos hacia las mujeres que formaban parte de las Beguinas:

1. estas eran jóvenes y en grado de trabajar, pero no lo hacían sino que preferían vivir de las limosnas o moverse por las calles pidiendo limosnas.
2. Son demasiado jóvenes para que se pueda creer que viven en castidad, sino forman parte de una orden religiosa que las controle.
3. Y además tenían contactos demasiado estrechos y vívidos con la orden de los dominicanos

Para poner remedio a la situación el sínodo provincial alemán ordenó que las Beguinas no vivieran de las limosnas o que se movieran por las calles mendigando, que las mujeres muy jóvenes no podían entrar a formar parte de los Beguinales, que no podían evadir el control y la asistencia espiritual del clero y que no podían mantener contactos estrechos con los frailes mendicantes.

A esta ley siguieron muchas otras que establecerían todo tipo de reglas, como por ejemplo que la regla de la abstinencia había sido rota por muchos miembros jóvenes de las Beguinas solo podían entrar a formar parte de esta comunidad mujeres de más de 40 años.

Protestas en estos tiempos sobre los inconvenientes que resultaban de tales leyes fueron alzadas por las mismas Beguinas que hacían notar que tales leyes trataban de aprovecharse del hecho de que ellas no poseían la protección de una orden.

Acudieron con estas protestas y con un pedido de ayuda a la curia misma. Y en efecto Gregorio IX encargó a varios obispos y canónigos de proteger a las Beguinas de los ataques, las molestias e incitación de monjes, clérigos y laicos y de castigar a los culpables.

Estas dificultades que debieron enfrentar en esta época las Beguinas también han dejado sus rastros en los escritos de Matilde de Magdeburgo. Y probablemente están a la base de su decisión de entrar en el convento de Helfta para buscar protección para sí y para sus escritos.

De todas formas muchas de estas ordenanzas y leyes fueron desbaratadas porque eran muy polémicas y nunca fueron decididas por unanimidad.

Por un lado el clero pretendía de hacer valer sus derechos sobre la dirección y la asistencia espiritual sobre las Beguinas; por el otro lado las Beguinas trataban de sustraerse a la cura pastoral, y para lograr esto pidieron privilegios especiales o se unieron a una obra pastoral o se colocaron bajo un cura propio.

Pero sobre todo muchas Beguinas así como todo el movimiento religioso de las mujeres se esforzaron por colocarse bajo el cuidado de una orden de mendigantes. Por lo que con el pasar de los años, así en Francia como en Alemania, las comunidades de las Beguinas se conectaron en forma más o menos estrecha con los dominicanos o los franciscanos.

Cuanto era enmarañada y confusa la situación de los Beguinales, sin una dirección y orden común, y cuanto estaba desconcertada la iglesia se ve claramente cuando Gregorio IX en 1273 encarga algunos verduscos de distintos países y a algunos jefes de grandes ordenes religiosas una investigación curada sobre cuales fenómenos en la iglesia necesitan de ser reformados y como se puede lograr una mejora.

Esto sucedía antes del concilio de Lyon en 1274.

Se conocen sobre todo los tres reportes de Humbert de Romans, Simon de Tournai y el obispo de Olmütz.

En común de estos tres reportes se puede destacar que hablan de la necesidad de tomar medidas disciplinarias contra las Beguinas.

Estos reportes seguramente están a la base de la decisión tomada por el concejo de Lyon, que repite la decisión ya tomada en el concilio de Letrán, que prohíbe la formación de nuevas ordenes religiosas, y que fue complementada con la decisión de que todas las ordenes religiosas que se formaron después del 1215 y que no han sido reconocidas por el papa quedan prohibidas y disueltas.

Con está última clausula el concilio pretendía sobre todo acertar un golpe contra las Beguinas, que no eran una orden religiosa aprobada.

Esa decisión tiene tan poco que ver con la posición real de los Beguinales que era imposible pensar en su cumplimiento.

Las Beguinas se pudieron sustraer fácilmente de está prohibición, porque ellas nunca solevaron el derecho ha ser reconocidas y aprobadas como orden religiosa.

Las casas de las Beguinas podían convocar distintas cartas de protección de parte de legados, papas y obispos. Tratar de disolver estas casas madres de las Beguinas era imposible y ni siquiera se hizo la prueba.

Hubiese sido necesario poner la pregunta de como se podía obligar a estas mujeres a vivir en clausura y de quien debía controlar a estas mujeres, el clero o la orden que se ocupaba de darles asistencia religiosa. Por lo tanto la decisión del concilio no logró obtener ningún resultado.

Ya que las Beguinas no poseían una dirección y una organización uniforme y este movimiento, o tal vez se podría hablar de movimientos, se había organizado en formas tan distintas, era imposible establecer reglas generales para las Beguinas ya que no era posible instituir o implementar tales reglas.

El movimiento de las Beguinas en aquellas épocas se caracterizaba por dos grandes grupos:

- El primero y más numeroso era formado por aquellas Beguinas que llevaban una vida regular realizando trabajos manuales y ocupándose de los enfermos en el interior de una casa

- Y el segundo era formado por mujeres o grupos de mujeres que peregrinaban de un lugar a otro y vivían de las limosnas

está diferenciación es importante para la historia posterior de las Beguinas.

Algunas comunidades de Beguinas comenzaron a darse estatutos como los de Salisburgo, que establecían algunas reglas precisas como por ejemplo que una mujer al entrar debía dar todo su patrimonio o debía poder garantizar su subsistencia a través de un menester aprendido o el hecho de que sí quería retirarse podía llevarse solo su ropa pero nada más.

Los estatutos de la época así como nosotros los conocemos ponían gran énfasis en la seguridad económica de las comunidades sea a través del patrimonio de las hermanas o a través de su trabajo.

Las Beguinas por lo tanto aun sin formar parte y sin querer ser parte de una orden religiosa a través de una forma de vida bastante monástica pudieron mantener su existencia a través de la formación de comunidades que se dieron estatutos. Se transformaron en una forma ligera de clausura que interrumpía sus actividades solamente para visitar la iglesia, que no permitía recoger limosnas y que se sotopusieron a una orden de dominicanos o franciscanos.

La forma de vida de las Beguinas

Para estas mujeres seguir el ejemplo de Cristo significaba ponerse al servicio de los pobres, los necesitados, los enfermos y los moribundos.

Esto no era posible para las monjas en el medioevo, ya que estas estaban sometidas a estrictas normas de clausura, a una vida contemplativa en meditación y oración así como a trabajar en el interior del convento.

Solamente afuera de un convento las mujeres podían llevar adelante una vida genuinamente cristiana.

Esto fue para las ciudades en gran crecimiento, una gran ganancia de frente a las necesidades crecientes que fueron amortiguadas por las Beguinas. En algunos campos de la ayuda social sobre todo en los entes hospitalarios las Beguinas jugaron un rol muy importante.

Sobre todo en las grandes ciudades ellas se pueden definir como las primeras clásicas trabajadoras sociales, aun cuando a veces tenían la necesidad de hacerse recompensar para poder garantizar la subsistencia propia. Y fue precisamente su trabajo cuidando enfermos, ocupándose de los moribundos y de las plegarias para los muertos lo que muchas veces en algunos lugares sobre todo les permitió tener un estatus social y reconocimiento social.

En campo hospitalario introdujeron algunas reformas importantes, abrieron algunos hospitales en los cuales ofrecían asistencia gratuita a los necesitados.

No dividían a los enfermos en base al sexo y en manera grosolana a sus enfermedades, en grandes salas muy ruidosas en donde los enfermos se contagiaban los unos a los otros.

Sino en pequeñas casas tranquilas y en habitaciones pequeñas. Ellas también se

ocupaban de que los enfermos tuvieran asistencia médica periódica, una buena alimentación y de cambiar la ropa. También abrieron habitaciones de baño.

En la primera mitad del siglo XIII la forma de vida de las Beguinas se difundió rápidamente en la región del Flanes, de Brabante, en el norte de Holanda, en Alemania, Francia, Italia y Suiza (especialmente en la región del lago de Constanza). Así como en Inglaterra, Polonia y Austria.

Dar un número cierto sobre cuan numerosas ellas hallan sido en realidad es muy difícil, distintas fuentes del época hablan varias veces de un gran número de Beguinas.

Los centros de las Beguinas en el área lingüística alemana se encuentran en las grandes ciudades como Colonia, Estrasburgo, Maguncia, Basel, Worms, Tréveris, Wurzburg; que presentaban las condiciones más propicias para el desarrollo posterior de las comunidades Beguinas.

Los datos de la época testimonian además que no se trató de la fundación de Beguinales, siguiendo una expansión geográfica continua desde el norte hacia el sur y este sino más bien que se trató de una aparición espontánea de casas de Beguinas en distintos puntos geográficos al mismo tiempo.

La mayoría de las comunidades Beguinas se formaron en la región del Flanes y en Brabante, así como en el norte de Holanda y en Alemania sobre todo en las grandes ciudades.

Al inicio vivían algunas mujeres en casas de su propiedad o en la casa de sus padres junto con otras sin una especial organización.

En la fase posterior estas mujeres formaron comunidades con una organización sólida. Ellas poseían, alquilaban o compraban casas para allí poder organizar su vida diaria junto con sus hermanas. Muchas veces cerca de un hospital o un leprosario.

La tercera fase es caracterizada por una segregación del mundo a través de la formación de Beguinales, y en la cuarta fase algunos de estos Beguinales consiguieron su propia parroquia. Está última forma de la cuarta fase se dio sobre todo en la región del Flanes y Brabante.

Un Beguinal era constituido por casas alrededor de un patio o que estaban ordenadas alrededor de algunas pequeñas calles. Como pequeñas ciudades en la ciudad estaban separadas del resto por un muro o una fosa. Estaban conectadas al mundo por una puerta.

Generalmente poseían una capilla propia.

En la mayoría de los casos las casas eran propiedad de las Beguinas que allí vivían, y ellas las vendían a otras o las dejaban a sus familiares con la condición de que estos las vendieran solo a otras Beguinas. En otros casos iban comprando una casa después de otra en modo tal que finalmente eran patrimonio de toda la comunidad.

Pero la mayor parte de ellas vivían en un conventillo beguino (generalmente un solo edificio) o cortijo de Beguinas (grupo de casas, separado de sus alrededores por un muro). Un cortijo de Beguinas tenía en su interior generalmente una capilla y a veces una parroquia propia.

Con el tiempo estas instituciones se fueron dando reglas y estatutos, que en muchos casos reflejaban las intenciones del fundador o financiador.

Es difícil establecer como se desarrollaba la vida en el interior de estos conventillos, sin

embargo está documentado que muchas veces poseían una cocina común por lo tanto dividían la comida así como poseían una sala para las plegarias.

La vida en los cortijos era fuertemente reglamentada. Generalmente les era posible dejar el cortijo solamente con el permiso de la maestra o superiora³¹, para asistir a los enfermos, participar de la misa o de una conmemoración para los muertos. Generalmente no podían salir solas y debían regresar por la noche, salvo en caso de permisos especiales para asistir a los enfermos o visitar familiares gravemente enfermos. Incluso la entrada de los confesores era muy reglamentada y las visitas femeniles eran aceptadas.

En caso de no respetar las reglas, de no obedecer a la maestra, de pelea con las hermanas o de no respetar el mandamiento de castidad, era posible que fueran echadas de la comunidad.

Existía en algunos casos un período de prueba antes de ingresar, de distinta duración, en otros casos la entrada era reglamentada según el deseo del financiador y podía ser restringido solo a familiares del mismo o el ingreso era prohibido a los familiares.

La entrada en un Beguinal suponía una cierta vestidura. Como regla general se puede decir que la vestidura debía ser sencilla y parca, no debía llevar joyas.

Existían ceremonias de ingreso, pero de estas se sabe muy poco.

A la cabeza de una comunidad Beguinal se encontraba una maestra, madre superiora, madre o jefa. Que se ocupaba de los negocios, del respeto de las reglas y de distribuir los permisos de salida³².

Los conventillos beguinos eran una comunidad solidaria de mujeres, que se ocupaban de los miembros más pobres y débiles. Las hermanas sin dote o que no podían trabajar eran ayudadas por los otros miembros de la comunidad.

La mayor parte de estas comunidades no eran una mera agrupación de mujeres sino que se basaban en una donación, por lo tanto existía una especie de contrato entre el financiador y las Beguinas³³.

Los cortijos beguinos a veces tenían en su interior conventillos que también daban acogida a mujeres pobres en forma gratuita o bajo pago de remuneración muy baja. Cabe destacar sin embargo que estos 4 estadios de organización se dieron sobre todo en el norte de Europa, por el resto se puede hablar sobre todo de comunidades.

Además no todos los cortijos llegaron a tener una parroquia propia, sino que tuvieron una forma casi autónoma o estuvieron ligadas a los pastores de las ordenes de los mendigantes.

El trabajo de las Beguinas

El cuidado de los enfermos en el medioevo incluía el cuidado corporal y espiritual. El cuidado corporal se basaba en la preparación de los alimentos, en lavar o bañar a los enfermos y algunas veces en la administración de remedios a base de hierbas. Mientras

31 Die Beginen: Eine Geschichte von Aufbruch und Unterdrückung der Frauen, S. 65

32 Die Beginen: Eine Geschichte von Aufbruch und Unterdrückung der Frauen, S. 68

33 Die Beginen: Eine Geschichte von Aufbruch und Unterdrückung der Frauen, S. 68

el cuidado espiritual incluía el apoyo y el acompañamiento de los moribundos y la plegaria para los muertos (incluso poseían libros dedicados al tema).

El servicio a los muertos era la ocupación principal de las Beguinas. El sacerdote se ocupaba de los sacramentos, mientras las Beguinas se ocupaban del acompañamiento, de lavar y vestir a los muertos, así como de la queja y la plegaria a los muertos. Ellas acompañaban muchas veces los ataúdes con velas durante la procesión y estaban presentes durante la misa para el alma.

También las misas del 7° y 30^o³⁴ día eran acompañadas por las quejas y los rezos de las hermanas del alma, como también venían denominadas. Esto fue al principio muy bien visto por la población.

Han llegado hasta nosotros algunos ejemplos de libros contables, y en ellos no resultan ningunos ingresos de estas actividades sociales, por lo tanto ellas probablemente no cobraban por estos servicios (aunque sí fueron acusadas de hacerlo, o bien aquí como en otros aspectos existían diferencias entre las distintas comunidades)

Un sinnúmero de oraciones, plegarias y rezos para los vivos, moribundos y muertos que llegaron hasta nosotros de las Beguinas de Hamburgo en su libro de devoción y oraciones son un ejemplo de los medios que ellas usaban para la cura de los enfermos y los moribundos y para la consolación de los familiares. Ellas usaban también otros elementos como oraciones de confesión y penitencia, textos papales para la remisión de las penas del purgatorio y otros para preparar a los habitantes de Hamburgo a una buena muerte.

Ya que los bienes propios o de los financiadores generalmente se basaba en la casa propiamente dicha y en los terrenos circunstantes, la mayoría de las Beguinas, debían ganarse el sustento con el propio trabajo. Para las mujeres pobres era una necesidad, pero el trabajo también era considerado como un medio para la realización de los ideales espirituales.

Las Beguinas eran numerosas en la producción textil. Muchas producían por encima de las propias necesidades, y por lo tanto desarrollaron activas actividades económicas. No raramente los cortijos Beguinales constituían una verdadera concurrencia para las otras industrias, lo que las llevó a tener conflictos con los gremios textiles.

Cabe recordar además que ellas estaban generalmente exentas del pagar impuestos. De todas formas estos conflictos terminaron generalmente con una pérdida para las Beguinas que se veían obligadas a producir menos o solo algunas cosas, incluso algunos comerciantes fueron amenazados para impedir que comerciaran directamente con ellas.

Además de a la producción de telas, ellas se dedicaban a muchas otras actividades como por ej: la sastrería; la producción de encajes, de velas, de jabón; la producción de cerveza, eran sacristanas, enseñaban a leer y escribir (sobre todo a niñas), niñeras, domesticas en casas de familias ricas y muchas otros oficios más.

Debido al rol social que desempeñaban eran bien vistas y amadas por la gente y tenían buenas relaciones con los funcionarios del lugar. Sobre todo mientras fueron económicamente no importantes.

34 Misas para los difuntos que se celebraban 7 días y 30 días después de la muerte

Pero cuando aumentaron su productividad y creció su economía la situación cambió, y de parte de la clase dirigente de la ciudad y de los gremios solo recibieron restricciones importantes.

La vida religiosa de las Beguinas

Ellas tenían, en muchos casos, un trabajo fuera de sus casas. La cantidad de tiempo que ellas dedicaban a la oración era mucho más reducido que el de una monja. Los tiempos de las plegarias eran manipulados en forma flexible.

Solamente los cortijos más grandes poseían una capilla propia, en las cuales las hermanas que sabían leer y escribir contaban o leían las liturgias de las horas. En otros lugares las liturgias venían leídas durante el trabajo.

Según los lugares debían asistir a misa todos los días o 3 veces por semana.

En las casas Beguinales o en aquellos sin capilla a veces era suficiente rezar 10 Padrenuestros o Avemaría por la mañana y por la noche.

Para los sacramentos también había distintas reglas, o bien se recaban a la iglesia del lugar o debían recarse al padre de la propia comunidad.

Conclusiones

Durante todo el siglo XIV las persecuciones dirigidas contra las Beguinas continuaron. Se levantaron todo tipo de acusas contra ellas: contra la forma de vida que llevaban y los trabajos que realizaban; algunos no veían bien que se hicieran pagar, las acusaban de estafadoras cuando se ocupaban del cuidado de las almas en cambio de dinero.

En las regiones de Flanes y Brabante pusieron a las Beguinas que vivían en grandes cortijos bajo clausura a través de la Bulla Sacro sancta romana de Juan XXIII y desde ahora estaban directamente bajo la protección del Papa.

Claro que en estas dos regiones ellas eran más, eran más fácilmente controlables y fueron menos acusadas de herencia que aquellas que vivían en casas o que peregrinaban.

Generalmente los dos grupos de Beguinas aquellas que vivían en casa, conventillos o cortijos fueron más aceptadas y menos perseguidas por la Iglesia, distinto fue el caso de las peregrinas que fueron fuertemente perseguidas por la Inquisición; sea en los siglos XIV que XV.

Así como en aquellos lugares o ciudades donde ellas mantenían buenas relaciones (sobre todo en base al servicio social que ejercían) con la magistratura y el gobierno de la ciudad.

Los celos sin embargo se mantuvieron hasta el siglo XVI.

En el siglo XV nace la **Orden terciaria** u **órdenes terceras**: aquellas asociaciones cuyos

miembros, aún viviendo en el mundo y participando del espíritu de un instituto religioso, se dedican al apostolado y buscaban la perfección cristiana bajo la alta dirección de ese instituto. Esta nueva orden fue reconocida a la par de las ya existentes.

Se trató de que las Beguinas se colocaran en una de estas ordenes terceras bajo amenaza de que perdieran la protección y los privilegios y si bien esto era difícil de imponerse, muchos cortijos cedieron a esta presión.

Las Beguinas que se unieron a los conventos, si estos eran de clausura, debieron abandonar la cura de los enfermos, por lo tanto se dedicaron a las actividades manuales. Mientras otras que tomaron la regla de San Augusto se transformaron en Celestineas dedicadas a la cura de los enfermos³⁵. Otras simplemente volvieron con sus familias o se casaron.

La mayor parte de los cortijos de Beguinas que llegaron hasta los siglos 19 y 20 eran obras patronales evangélicas o católicas, dedicadas al cuidado de los ancianos, y generalmente también de las mujeres necesitadas.

También aquí las causas que llevaron a la casi desaparición de las Beguinas son distintas, incluyendo el hecho de que esta forma de vida ya en los siglos pasados dejó de ser atractiva para las mujeres mismas.

Mucho se ha investigado sobre ellas sobre todo en los últimos años, en Suiza existen buenos libros que desarrollan el tema en forma muy completa, muchas son las teorías sobre los comienzos de este movimiento religioso, para muchos son un ejemplo casi heroico de emancipación femenina y las unen a los ideales de liberación femenina de los tiempos modernos, para mí ellas estaban lejos de tales ideales.

No deja de ser muy romántica la idea de estas mujeres que lograron crear una forma de vida entre el matrimonio y el convento, una tercera forma de vida que les permitió a las mujeres de adquirir autoridad en temas religiosos que llevaron a los pobres y los enfermos las palabras del Evangelio.

Tuvieron una libertad desconocida hasta ese momento para una mujer. Sin embargo fracasaron en su oposición a la iglesia o fueron obligadas a amoldarse y aceptar una de las formas religiosas reconocidas por el Vaticano.

Para mí personalmente es importante el hecho de que a pesar de todo lucharon por sus propios derechos, en una época donde se iniciaba con la producción textil, de grandes cambios para la sociedad entera, con el nacimiento de la burguesía y de los primeros gremios de industriales y en una época dominada por los hombres.

Ellas han sido las primeras trabajadoras sociales del época, ocupándose de los débiles (las mujeres mismas) y de los enfermos.

Además entre ellas es notable el número de libros y de experiencias místicas, pero también música que llega hasta nosotros y es de suponer que muchos otros escritos místicos creados por ellas no hayan llegado a nuestros días.

Indudable es la influencia en campo místico que ellas tuvieron en la época y en los siglos inmediatos a ellas.

También es importante el cambio que le dieron en sus escritos a la imagen de Dios; transformándolo en amante, en esposo; las conversaciones que ellas desarrollan con él tan íntimas y tan femeninas como solo una mujer puede hacer.

35 Die Beguinen: Eine Geschichte von Aufbruch und Unterdrückung der Frauen, S. 163

Para mí allí perdido entre motivaciones distintas y una historia que no ha sido fácil, de persecuciones y protecciones (muchas veces se encontraron en las peleas entre la curia y los franciscanos, o intereses que nada tenían que ver con ellas mismas) se encuentran una cantidad de experiencias místicas, que me parece muy importante rescatar.³⁶

36 Nota de aclaración: sobre la Bibliografía consultada

Este capítulo es primera parte que escribí de este trabajo y dado que los textos consultados están escritos en lengua alemana o italiana realice traducciones más o menos libres de los mismos y olvide en algunos casos escribir las referencias exactas a las páginas en los textos originales.

Para la estesura de este capítulo utilice como referencia los siguientes textos:

Religiöse Bewegungen in Mittelalter. Untersuchungen über die geschichtlichen Zusammenhänge zwischen di Ketzerei, den Bettelorden und der religiösen Frauenbewegung im 12. und 13. Jh. und über die geschichtliche Grundlagen der deutsche Mystik, Herbert Grundmann, Wissenschaftliche Buchgesellschaft Darmstadt, 1961

Die Beginen. Eine Geschichte von Aufbruch und Unterdrückung der Frauen, Helga Unger, Verlag Herder spektrum, 2005, ISBN: 3 451 05643 7

Fromme Frauen oder Ketzerinnen? Leben und Verfolgung der Beginen im Mittelalter, Martina Wehrli-Johns und Claudia Opitz, Verlag Herder Spektrum, 1998, ISBN 3 451 04692 X

Donne e chiesa tra mistica e istituzioni (secoli XIII-XV), Romana Guarnieri, Edizioni di Storia e Letteratura, 2004, ISBN 88 8498 160 3

La mística de las Beguinas y monjas de la época medieval

Introducción

En los monasterios femeninos del siglo XII, la actualización del Cantar de los Cantares que proponía a la monja como esposa de Cristo llegó sobre todo a través del *Speculum virginum*, una obra de carácter profundamente didáctico que encontró amplia difusión, así como un texto en vulgar, en alemán, que conocemos como el Cantar de San Trudpert (*Sank Trudperterhohelied*), ambos de mediados del siglo XII.

La exégesis del Cantar contenida en estas dos obras introdujo el lenguaje erotizado para hablar de Dios en los ámbitos de la religiosidad femenina y, sin duda, modeló actos tales como el de Hildegarda de Bingen, que en su monasterio de Ruperstberg vestía a sus monjas de seda blanca y coronas para mostrar así mejor que ellas eran las novias de Cristo.

Mayores dificultades ofrecen, sin embargo, los canales a través de los cuales penetraron las expresiones del amor cortés en la mística femenina, pero lo cierto es que Hadewijch de Amberes o Margarita Poréte emplearon las expresiones de "amor lejos" y el oxímoron "lejos-cerca".

El hecho que estas mujeres renunciaron al latín para escribir y, en cambio, hicieran uso de sus lenguas maternas, el vulgar, tuvo que incidir en la disolución de las fronteras entre los modelos laico y religioso-eclesiástico.³⁷

En todo caso, esto unido al hecho de que algunas de estas mujeres no se encontraban tras los muros de un monasterio y que este tipo de lenguaje traducido a las lenguas vulgares deben de haber resultado en la época terriblemente escandalosas, hacen pensar que es lo que llevó a algunos monjes a traducir sus libros al latín, intentando borrar así las huellas sobre el discurso laico del amor.

En la mística femenina el amor a Dios no es una idea, sino una experiencia terrible en la que el alma arrastra al cuerpo a participar en ella. Gozo y dolor constituyen las dos caras de una misma experiencia en la que se involucra a la persona en su totalidad. Y el camino de tal experiencia pasó por la pasión de Cristo.

Vivir la pasión de Cristo, ése fue el objeto fundamental de las prácticas meditativas a las que se liberaron las mujeres ya fuera en las celdas del monasterio o en las cárceles, tal como denominaban a las habitaciones de las casas en las ciudades donde muchas de ellas residieron.³⁸

El objetivo principal de la meditación consistió en visualizar los pasos de la pasión. Cabe destacar además que la meditación y la visualización sirvieron para impulsar y las prácticas para que nacieran la visión libre y espontánea.

Ellas a diferencia de los hombres de esta época no ponen mucho peso sobre las prácticas ascéticas que martirizan al cuerpo sino más bien que durante la meditación y la visualización olvidaban de comer y en general en los escritos de estas mujeres se encuentran referencias bastantes suaves cuando hablan del tema.

37 La mirada interior. Mujeres místicas y visionarias de la Edad Media, pag. 36-37

38 Ibid, pag. 38

Muchas de estas mujeres también tuvieron visiones, de otras no se tienen informaciones y algunas como Margarita Porete las rechazaron.

La escritura femenina de las místicas y visionarias surgió del deseo, en ese deseo insaciable de un todo que es nada, el recorrido del camino concluía inexorablemente en su aniquilación, en un lugar donde ya no se sentía ni goce ni dolor, en un lugar donde el yo había sido vencido y derribado para alcanzar el ser de Dios. Ésta es la “fábula mística” que una y otra vez se irá dibujando en esta escritura femenina.³⁹

Entre los siglos XII y XV la escritura mística femenina se construye multiforme y diversa.

Sin embargo es importante destacar que a lo largo de estos siglos existen al menos tres momentos, tres generaciones, tres etapas:

- El primer momento es el siglo XII. En él, aún en latín, aún en el interior de los monasterios y de las celdas, se oyen voces nuevas: Hildegarda de Bingen y Elisabeth de Schönau.
- El estallido se produce, sin embargo, en un segundo momento, en la generación siguiente, ya en el siglo XIII. Es el momento en que la mística femenina sale de los monasterios y abandona el latín para transformarse en esa mística cortés, Matilde de Magdeburgo es una de ellas.
- Después de esta fecha algo se transforma una nueva generación de herederas se asoma al horizonte; algunas de ellas, más radicales en sus contenidos, en sus vidas, en su forma de escritura alcanzan a dar el último paso; llevan sus obras y sus contenidos al extremo de las consecuencias. De esta generación forman parte Clara de Asís, Margarita de Cortona, Clara de Montefalco, Ángela de Foligno y muchas otras.⁴⁰

Su vida y su sentido profundo atraviesan el tiempo para unirse a nosotros en el secreto de nuestra existencia y, a través de las experiencias espirituales de estas mujeres, es nuestra propia búsqueda la que se revitaliza⁴¹.

Otro rasgo muy importante que caracterizó a estas mujeres escritoras es “el escribir o morir” que algunas de ellas expresaron claramente, así como también el hecho de que impulsadas por Dios ellas se veían obligadas a escribir acerca de sus experiencias.

Con claridad diáfana se expresó Margarita de Oignies acerca de esta cuestión “o escribía o se moría”.

Hildegarda de Bingen, lo dijo de otra manera más indirecta y velada; pero en definitiva también estableció un nexo: la voz de Dios le ordenaba escribir y su desobediencia la conducía directamente al lecho de la enfermedad.⁴²

Estas mujeres sean ellas Beguinas o monjas se encuentran muy cerca unas de otras en algunos puntos esenciales:

39 La mirada Interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag. 39

40 Ibid, pag. 15-16

41 Mujeres Místicas. Época medieval, pag. 10

42 La mirada Interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag. 27

El amor cortés: desposorio con Cristo;
El amor místico: plenitud en Dios;
La humildad y la pobreza;
El espíritu de simplicidad;
El sentido de lo real y la preocupación por el prójimo⁴³.

Cada una de estas mujeres arde con el mismo fuego, pero de manera diferente.

La mística, como la poesía; que a menudo trasmite, no tolera las definiciones estáticas y reductoras. Tantas vocaciones y escritura, tantos caminos y perspectivas sobre el único Amor⁴⁴.

En esta época aparte de que cambia la visión que se tenía hasta este momento de la mujer, se da un cambio ulterior, más secreto y más antiguo: el amor entre el hombre y la mujer es considerado como tipo del amor entre Dios y el alma humana.

Si bien esta trilogía nació mucho antes del Medioevo, con el Cantar de los cantares; en el siglo X se debe mirar al Islam para re-descubrir esta trilogía espiritual.

La mística sufista exprimía en efecto el amor divino en términos del amor humano, cantado en muchos textos poéticos árabes. Y desde argumento en argumento, la canción andaluza en lengua árabe vulgar termina por influenciar la poesía provenzal.

Encontramos así a los trovadores que en cuanto a los temas y a la métrica parecen los herederos de la tradición islámica-andaluza y que optan progresivamente por un lirismo amoroso cortes en el cual dominan los ideales de abnegación y de pureza, el sueño sí, de una pasión humana, pero superior.

No es casualidad que las Beguinas como Hadewijch, no solamente conozcan el dialecto provenzal sino que escriben sus versos a la manera de las canciones de los trovadores; aún cuando, y esto es de importancia capital, el elogio del amor y su poder serán redescubiertos a través del sentimiento religioso y de la mística esposal cristiana.⁴⁵

No debemos olvidar que para Hadewijch, Matilde y las Beguinas el fin último era trascender y fundirse con Dios en una unión que excluye todo intermediario (sin medio). De ahí pues surge nuevamente esta tendencia que hemos ya observado en las Beguinas de minimizar la necesidad de recurrir a la jerarquía eclesiástica.

Para Hildegarda de Bingen el alma, en la cima de la visión, se hace semejante a Dios, mientras que según las Beguinas el alma es aniquilada para convertirse en "lo que Dios es". La mística del abandono de éstas se expresa en efecto en un dilema de orden ontológico: la criatura debe despojarse de su ser propio, creado, separado, para poder recuperar su ser verdadero, "increado", no separado, en Dios. Es así como el "no querer nada", que consiste en no desear nada distinto del propio Dios, conduce a un verdadero aniquilamiento del alma considerada en su ser egoísta. Pero no se pierde de este modo, más que para reencontrarse en un estado o ser incomparablemente más elevado, convertida, como dice Hadewijch, en "Dios con Dios", o, como dirá el Maestro Eckhart, "Dios en Dios". Estamos aquí ante una de nuestras tradiciones místicas más profundas, en las que se inscriben, con el citado Eckhart, también Teresa de Ávila y Juan de la Cruz, entre muchos otros.⁴⁶

43 Mujeres Místicas. Época medieval, pag.7

44 Ibid, pag. 9-10

45 Donne moderne del Medioevo, pag. 54/55

46 Mujeres trovadoras de Dios, pag. 25; estas místicas y místicos hablan de una unión con Dios que se obtiene a través de aniquilar el alma, para convertirse en Dios o para ser semejantes a él; esto hace evidente la influencia de la

Minnemystik y Wesenmystik (Mística del amor y mística del ser)

Hadewijch de Amberes en lugar del termine fin'amors prefería la expresión holandesa minne, emparentada con la expresión latina memini y con la palabra en ingles mind está implica una presencia en la conciencia de otra persona que es bemind algo así como amado y que permanece presente en la memoria.

“Amor es todo” afirma Hadewijch de Amberes. Margarita Porète seguirá “Amor es Dios y Dios es Amor”.

Las Beguinas son las primeras a hablar de su experiencia mística en términos amorosos. Este amor es el canto fundamental de sus vidas, no tiene nada de abstracto ni de vacuo. Las Beguinas hablan con pasión de su deseo violento, de la búsqueda apasionada del amante divino.

Gozan, se desesperan, se estremecen por alcanzarlo, abandonan todo por su presencia, cuando hablan de su amor lo hacen implicando el cuerpo.

Estas mujeres vivieron una locura de amor, si así se puede definir, que los especialistas del divino no conocerán jamás.

Este amor único y cercano pero a la vez inalcanzable, las Beguinas lo describen como una tiniebla luminosa una presencia ausente y Margarita Porète se declara con ebria de lo que no ha bebido .

Las Beguinas aman siempre en perdida, por amor del amor sin exigir nada para sí mismas. Aman sin ningún porqué según la expresión de Beatriz de Nazaret.⁴⁷

Lo que las Beguinas no se cansan de repetir es una formula insolente sin mediación. Para encontrar, para degustar de este amor divino no hay necesidad de tener directores espirituales, ni del latín, ni de los recorridos ponderados. La experiencia del amor es insustituible y el amor nos hace infinitamente libres.

En efecto en la Minnemystiek nos encontramos frente a un verdadero combate no porque Dios no se deja encontrar sino porque el individuo debe aprender a dejarse encontrar por Él.

Y una vez más nos encontramos con la paradoja que el camino que lleva al individuo a ese dejarse encontrar, es un camino que debe cada místico recorrer solo, sin guías, buscando su propia vía de ascenso hacia esa unión mística.

Al lado de la Minnemystik encontramos también la Wesenmystik también llamada mística especulativa. En efecto sus obras llevan la marca de Guillermo de Saint-Thierry que re-introdujo en la teología latina temas fundamentales de los Padres alejandrinos que habían sido olvidados o despreciados en Occidente. (me refiero aquí por ejemplo a la expresión usa por Guillermo de Saint-Thierry de “llegar a ser lo Dios es”).

Estos temas los vamos a encontrar constantemente en los escritos de nuestras Beguinas, como así más tarde, en los de los maestros Eckhart y Ruusbroec.⁴⁸

Saint-Thierry consideraba las virtudes no tanto desde el ángulo moral de su adquisición necesaria sino como desde el punto de vista de consecuencia normal de nuestra deificación en Cristo. Se encontrará este tema en la Beguinas y en el maestro Eckhart con una fuerza que escandalizará a los inquisidores.

religión en estas místicas y místicos, en nuestras experiencias de ascesis hablamos de suspensión del “yo”, para ellos también era necesario abandonar el “yo”

47 Donne moderne del Medioevo, pag. 62/64

48 Mujeres trovadoras de Dios, pag. 26/27/30

La experiencia de la unión es, la del retorno del alma a su ser original en Dios. El alma debe recuperar lo que era cuando, todavía no diferenciada de Él por su salida a la creación, era “lo que Dios es”, o “Dios con Dios”, o también “Dios en Dios”. Por eso se trata de una unión “sin diferencia”.⁴⁹

Cabe destacar también que en la obra de estas mujeres encontramos la aparición del individuo en **primera persona** y un nuevo tipo de relación entre la primera persona y la vida, y que todo esto coincidió con un cambio en la mentalidad europea del época. Es el momento en el cual el ser humano comienza a ocupar un primer lugar.

Conclusiones

Lo han afirmado todos los místicos, incluidas a nuestras Beguinas: la vía Mística es una verdadera y propia aventura cuyas peripecias y consecuencias no se pueden programar o preveer y que alternan a las más altas exaltaciones, las arideces más angustiantes. Más uno se acerca al Totalmente alto, más él desconcierta.

Queda de todas formas el hecho que en lugar de retirarse en una isla o de vivir en las nubes los místicos poseen una sorprendente agudeza que permite discernir los señales del tiempo.

Los señales del tiempo en que viven, en los distintos ámbitos de la sociedad sobre todo cuando está se encuentra en un momento de mutación particular.⁵⁰

Durante los siglos XII y XIII la corriente mística femenina fue fundamental, sobre todo en los países como Alemania y los Países Bajos, Italia y Francia después. Las místicas gozaban del respeto y el reconocimiento de sus contemporáneos y ejercieron sobre ellos una apreciada autoridad espiritual.

La mística femenina es el fruto de la búsqueda y de una religiosidad personal, libre y cotidiana que exploraba una relación de inmediata y consoladora intimidad con lo divino, con la que las mujeres se sienten más identificadas.

Ellas aun cuando a veces fueron definidas iletradas lograron romper con la tradición existente hasta el momento cuando empiezan a escribir de que los temas que reguardan a la religiosidad, que son unicamente de predominio de los hombres, las mujer debía someterse a la autoridad de un marido, de un padre o en caso de elegir una vida religiosa de otra autoridad, pero siempre masculina.

Pero en otro orden de cosas, también es de señalar, a la luz de su lectura, que la experiencia religiosa de las mujeres, en muchos casos, es peculiar.

Se apartan del modelo determinado por la Iglesia y llegan a practicar un cristianismo mucho más personal, libre, renovado y afectivo.

Dios no habla desde arriba, sino que se rebaja asumiendo el simbolismo de un lenguaje humano de la carne, por lo tanto, libre y ambiguo.

49 Mujeres trovadoras de Dios, pag. 32

50 Donne Moderne del Medioevo, pag. 45/46

¡Oh Dios, Tú que te derramas en tu don!
¡Oh Dios, Tú que fluyes en tu amor!
¡Oh Dios, Tú que ardes en tu deseo!
¡Oh Dios, Tú que te fundes en la unión con tu amado!
¡Oh Dios, Tú que reposas entre mis pechos, sin Ti no puedo ser!⁵¹

Sus escritos o los relatos biográficos (en el caso de las Vidas) se fundamentan en el recurso a su propia experiencia como sujetos individuales y justifican así sus afirmaciones.

En sus senderos místicos ser y decirse se retro-envuelven. Consecuentemente, en su experiencia personal reside su autoridad.

Muchas de ellas recibieron una llamada de Dios o fueron tocadas por él, en edad muy temprana. He aquí lo que algunas de ellas relatan en sus escritos:

En el año del Señor mil doscientos ochenta y seis, un domingo en la septuagésima, yo Margarita, sierva de Cristo, estaba en la Iglesia, en misa...(Margarita de Oingt)⁵²;

Cuando siendo de 26 años de edad, en aquel lunes, para mi felicísimo, antes de la fiesta de la Purificación de la Virgen, después de completas...(Gertrudis)⁵³;

Cuando tenía solo 12 años fui saludada tan copiosamente por los dulces labios del Espíritu Santo... (Matilde de Magdeburgo)⁵⁴;

Y cuando tenía treinta años y medio de edad, Dios me envió una enfermedad... y en esto de repente, vi correr bajo la corona la sangre roja... y comprendí que era él Dios y hombre, quien sufría por mí, que era el quien me lo mostraba sin intermediarios... (Juliana de Norwich)⁵⁵

Por eso, aún siendo lectoras asiduas de la Biblia y conociendo, en muchos casos, los escritos de los espirituales antiguos y contemporáneos raras vez los citan en sus escritos. Sus escritos se apoyan siempre en su propia experiencia, incluso en sus afirmaciones más atrevidas, sobre los grados de unión con la divinidad que habrían alcanzado en esta vida.

Son recorridos introspectivos que deshacen tópicos, abren nuevos horizontes y conducen a nuevas tomas de conciencia.

Existen otras muchas características comunes a estas mujeres místicas, el uso del lenguaje atrevido del amor cortés, las visiones, así como la necesidad de escribir o morir.

Pero además las místicas no escriben para ellas solas, preocupadas por los que las rodean, se embarcan en una relación pedagógica y en una transmisión activa; escribieron para enseñar a otros a partir desde la propia experiencia.

Estas mujeres han sabido encontrar su propia identidad a través de la unión de amor con Dios y han transmitido sus experiencias a otros a través de sus escritos.

51 Traducción mía de la versión original en alemán Buch I, Kap XVII

52 Margarita de Oingt, La mirada interior, pag. 296.

53 Gertrudis de Helfta, Mensaje de la misericordia divina, pag. 49.

54 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 38/39.

55 Juliana de Norwich, Libro de visiones y revelaciones, pag.45.

Matilde de Magdeburgo – Mechthild von Magdeburg

En el año 1345, Enrique de Nördlingen escribía una carta a Margarita Ebner en la que decía:

“Os envió un libro que se llama *La luz fluyente de la divinidad...* Es el alemán más maravilloso y extraño y el fruto del amor más hondamente conmovedor que he leído nunca en lengua alemana”.⁵⁶

Datos biográficos

La fecha del nacimiento de Matilde de Magdeburgo oscila entre 1207 y 1210.

Seguramente nació en la diócesis de Magdeburgo en el seno de una familia acomodada de la que recibió una buena y exquisita educación. Menos seguras son las fuentes que la adjudican como perteneciente a una familia noble.⁵⁷

Con tan sólo 12 años tuvo sus primeras visiones. Ella lo relato así:

*Yo era jovencita, muy sencilla e ignorante de toda malicia e hipocresía diabólica antes de ponerme a escribir este libro.*⁵⁸ *Cuando tenía 12 años fui saludada tan copiosamente por los dulces labios del Espíritu Santo, que en lo sucesivo no podía sentir inclinación ni más mínimo pecado venial.*⁵⁹ *Respecto a Dios sólo conocía los artículos de la sencilla fe cristiana, a los que me adherí firmísimamente con todo el corazón, cuidando mantener en todo momento la pureza de corazón.* (Prólogo, Instrucción a la persona para escribir el libro)⁶⁰

*All mein Lebtag, eh ich dieses begann und von Gott ein einziges Wort davon in meine Seele kam, da war ich einer unkundigsten Menschen, die je im geistlichen Leben waren...*⁶¹ *Ich unwürdige Sünderin wurde in meinen zwölften Jahre, als ich allein war, in überaus seligem Fliessen von Heiligen Geiste gegrüsst, dass ich es nie mehr über mich brächte, mich zu einer grossen, lässlichen Sünde hinreissen zu lassen...*⁶² *Von Gott wusste ich nicht mehr als allein durch den christlichen Glauben, und aus ihm strebte ich*

56 La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag. 127

57 El nombre de su familia de proveniencia no es conocido. Pero se le adjudica una proveniencia noble o cuanto menos de uno de los castillos de la región cerca de la ciudad de Magdeburgo.

Dicha proveniencia encuentra su justificación en los mismos escritos de Matilde ya que sí bien no conocía el latín de todas formas estos denotan un gran conocimiento de la lírica de los trovadores y de la lengua alemana.

Cabe destacar además que sí bien las mujeres de la época no tienen acceso a las universidades muchas veces ellas eran más cultas que sus maridos; sabían leer, escribir y tienen conocimientos de contabilidad (se ocupaban de la administración del castillo, del personal, de las tierras, etc; mientras los maridos participaban en las guerras), conocen la lírica de los trovadores, saben tocar uno o más instrumentos, así como cantan. Además eran ellas las que en muchos casos enseñaban a sus hijos a leer y escribir, por lo tanto se podría decir que ellas eran las encargadas de aquello que tenía que ver con la cultura.

58 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 38/39.

59 Ibid.

60 Ibid.

61 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S.119, Buch IV, Kap. II

62 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 119/120

*mit Fleiss immer darnach, dass mein Herz rein sein...*⁶³ (Buch IV, Kap.II)

A la edad de 23 años (1230), se decide a abandonar su familia y a unirse a las Beguinas de Magdeburgo con las que vivió durante más de 20 años. Lo cuenta así:

Por amor a Dios, me marché a una ciudad, en la que nadie era amigo mío a excepción de un solo hombre. (Prólogo, Instrucción a la persona para escribir el libro)⁶⁴

Da begab ich mich, aus Liebe zu Gott an einen Ort, wo ich keinen Freund hatte ausser einem einzigen Mensch. (Buch IV, Kap II)⁶⁵

Ella pertenece como muchas otras mujeres a ese grupo que eligió el camino sin compromisos de los monasterios, para entrar en un Beguinal que le permitía una vida apostólica.

Matilde trabajó como una Beguina más ayudando a pobres y enfermos y ocultó durante mucho tiempo sus visiones místicas.

Ella como muchas otras y otros de la época fue atraída por una vida en pobreza, ya que Cristo era pobre; imagen que contrastaba fuertemente con la riqueza de la Iglesia.

Se propuso a sí misma la pregunta sobre la riqueza y la pobreza y el significado que estas tienen. Escribió:

Tanto más se enriquece aunque se siente más pobre (Libro I, Cap. XVI)⁶⁶

Je reicher sie wird, um so ärmer wird sie (Buch I, Kap. XXII)⁶⁷

También señala como peligrosa la dependencia de los bienes terrenos, sobre todo para los miembros del clero:

Porque los objetos terrenos son malos y de poco valor cuando se reciben, pero de gran estima cuando se distribuyen piadosamente. (Libro III, Cap. V)⁶⁸

Denn dieses irdische Gut macht unfrei, wenn man es annimmt, es macht aber vollkommen frei, wenn man es verschenkt. (Buch IV, Kap. X)⁶⁹

No se conocen los particulares, pero finalmente comunica sus visiones a su confesor, el dominico Enrique de Halle (no se sabe exactamente cuando se conocieron), y animada por este, decidió poner por escrito sus experiencias místicas, a partir de 1250 en un libro intitulado:

Das Fliessende Licht der Gottheit (La luz fluyente de la Divinidad)⁷⁰

Y en su libro en el cap. I, como respuesta de Dios a su pregunta sobre como debe

63 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 120

64 La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag.129

65 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 231

66 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 90, naturalmente se refiere al alma.

67 Verschwiegene Gottesrede, S. 147

68 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 158

69 Verschwiegene Gottesrede, S. 148

70 En la época gótica las catedrales y las iglesias reciben brillo y carisma. Dios es luz; es la experiencia de toda una época. Verschwiegene Gottesrede, S. 141

llamarse el libro, recibe de él está respuesta:

*Ein fliessendes Licht meiner Gottheit, in alle Herzen, die da leben ohne Falschheit.*⁷¹ (Una fluyente luz de la divinidad, manando a todos los corazones que viven sin falsedad)⁷²

Esto sucedió cuando ella tenía unos 43 años, es recién a esta edad que Matilde comienza con la escritura de su libro, que duró 15 años, al menos la de los primeros cinco libros.

El período que paso con las Beguinas fue caracterizado por muchas enfermedades. Ella siguió probablemente una vida ascética muy dura, caracterizada por ayunos y tal vez castigos corporales (de uso común en la época). Y es posible que los ayunos y la dieta pobre de proteínas estén a la base de sus visiones.

Las razones que las llevaron a tomar la decisión de entrar en el convento de Helfta en Eisleben no son del todo claras y existen distintas teorías.

Tal vez por motivos familiares y ayudada por su hermano Balduino que era subprior en el monasterio de la Halle o por su confesor. Mientras otros autores suponen que ya enferma y debilitada se refugio en el convento de Helfta para protegerse de las persecuciones de las cuales era objeto y para proteger su obra. Ella escribió en su libro:

*Una amonestación humana infundió en mi corazón temor y turbación sobre este libro, y si no lo hubiera recibido con cautela le hubiera echado al fuego.*⁷³

*Ich wurde vor diesem Buche gewarnt
Und von Menschen also belehrt:
Wolle man es nicht begraben,
Dann solle ein Brand darüber fahren!* (Buch II, Kap XXVI)⁷⁴

Así como también relata en su libro de la fuerte enfermedad que le vino poco tiempo después de ingresar en el convento, y de la cálida acogida que recibió. He aquí sus palabras:

Poco tiempo después de entrar en el claustro fui visitada por una enfermedad tan cruel, que mis Señoras se llenaron de gran compasión. (Libro VII, Cap. IV)⁷⁵

*Nicht lange, nachdem ich ins Kloster kam*⁷⁶, *wurde ich so sehr von einer Krankheit gequält, dass es meine Herrin erbarmte.* (Buch VII, Kap. IV)⁷⁷

Es importante destacar además que el convento de Helfta, fundado por los contés de Mansfeld en el año 1229 y por 7 monjas cistercienses; era un monasterio independiente; que vivía bajo la Regla de S. Benedictino, bajo la jurisdicción del obispo y la protección de los contés, con abito y usos cistercienses (al menos en el primer período) atingiendo al espíritu de renovación cisterciense de la época.

De todas formas una vez en convento, ella ve nuevos deberes para sí misma:

71 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 9, Buch I

72 La luz divina. Que ilumina los corazones, Prologo, nombre y perennidad de este libro; pag. 49

73 Ibid, pag 46.

74 Mechthild von Magdeburg, Das Fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, Benziger Verlag, S. 120

75 Ibid, pag. 358

76 Entrada de Matilde en Helfta en los años 1270/71.

77 Mechthild von Magdeburg, Das Fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 247

¿Qué debo hacer, Señor, en este claustro?

Y recibe como respuesta:

Tú las iluminas, las instruyes y vives con ellas en gran honor. (Libro VII, Cap.VIII)⁷⁸

Herr, was sollte ich hier in diesem Kloster tun?

Du sollst sie erleuchten und lehren und sollst mit ihnen verbleiben in grossen Ehren. (Buch VII, Kap.VIII)⁷⁹

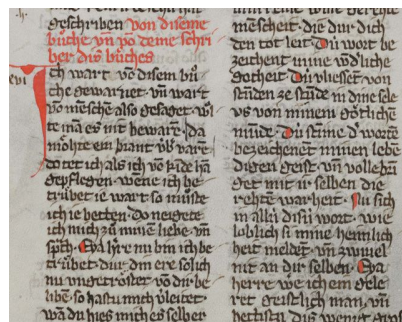
El convento en el año 1258 fue trasladado de Rodesdorf a Helfta y allí por 48 años fue dirigido por la abadesa Gertrudis de Hackeborn (1251-1291)⁸⁰, en esos años el convento alcanzó un gran esplendor.

Además de Matilde vivió allí desde 1248 la hermana de la abadesa Matilde de Hackeborn (cerca de 1240-1298) y desde el año 1261 Gertrudis de Helfta o la Grande (1256-1301/2). Las otras dos también fueron grandes místicas, y es así que el convento de Helfta se conoce como uno de los centros más famosos del misticismo medieval femenino.

Matilde probablemente perdió la vista y murió a una avanzada edad alrededor de 1282, algunos autores indican también el año 1294.

Su muerte es descrita por Gertrudis la Grande en su libro «Legatus»; mientras Gertrudis de Hackeborn cuenta haber pedido, sin éxito, signos divinos al morir Matilde, con la esperanza de hacer callar a quienes la criticaban.⁸¹

En realidad cabe recordar que cuando “La luz fluyente de la divinidad” fue re-descubierto poco se sabía de su autora y de como nació su obra. Se llevó a cabo una trabajosa búsqueda de trazas que demostrarán su existencia y que proporcionarán algunos datos sobre su vida. Con el transcurrir del tiempo se la pudo encuadrar en su tiempo, y sobre su vida en el convento de Helfta fueron re-elaborados muchos datos en lo relativo a su estadía y su influencia en el convento.⁸²



78 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 364

79 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 278

80 Elegida abadesa a la edad de 19 años regiría los destinos de la comunidad durante 40 años hasta su muerte.

El impulso juvenil de la nueva abadesa, mujer intrépida, inteligente, de una vasta cultura y profunda vida espiritual, desarrolló en la comunidad una gran actividad artística, cultural y espiritual, haciendo funcionar de modo ejemplar la escuela de niñas y el scriptorium monástico. La madre espiritual de la comunidad tenía en gran estima y cuidaba con esmero la formación monástica, literaria y espiritual de las monjas, llegando a considerar el monasterio de Helfta como una pequeña universidad monástico-femenina. La abadesa se cuidaba bien de adquirir para su biblioteca, o transcribir en el scriptorium, las obras de los Padres de la Iglesia y las mejores obras de los autores de su tiempo. La Luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 18/19

81 Mujeres trovadoras de Dios, pag. 87

82 Verschwiegene Gottesrede, S. 53

La luz fluyente de la divinidad

En la actualidad solamente se conserva un manuscrito en lengua alemán (en la biblioteca de Einsiedeln), una transcripción del original escrito en bajo alemán, algo totalmente inusual pues la lengua erudita de aquellos tiempos era sin lugar a dudas el latín.

Poco después de su muerte, el libro de Matilde, escrito en bajo-alemán, fue traducido al latín.

En el 1345 el libro con la ajunta de un séptimo capítulo, redactado por Matilde durante su permanencia en Helfta, fue traducido al alemán literario y tuvo en la época una gran difusión, testimoniada de numerosos fragmentos, distribuidos un poco en otras obras religiosas del época, que ayudaron a los expertos para la reconstrucción del texto original. Una versión del libro llega a Basel y allí circula en algunos círculos eruditos y algunos conventos y ha sido fuente de inspiración para el libro "Der Minne Spiegel"⁸³

Olvidado durante el humanismo y el iluminismo, emerge nuevamente en la biblioteca de Einsiedeln cuando Carl Greith hace un estudio sobre la mística en las ordenes de los predicadores y un bibliotecario le da para visionar el libro de Matilde.

El libro fue nuevamente publicado en alemán moderno en 1869. Desde ahora las ediciones se multiplicaron, siguiendo el filón de la traducción al latín o la del alemán.

La versión latina es la más antigua, pero ordena los escritos según los dictámenes de la teología escolástica y más que una versión parece una revisión de los escritos originales, reagrupa los capítulos y trata de ordenarlos para que se adapten mejor a la forma escolástica.

La versión alemana parece respetar más el orden cronológico de escritura y el idioma desinhibido de Matilde, pero es más tardía (alrededor de 60 años después de su muerte). La revelaciones y las notas espirituales están amontonadas sin orden lógico.

Es a partir de una traducción al latín desde donde posteriormente se realizó la traducción de sus escritos al idioma castellano.

A pesar de su difusión, la obra de Matilde fue criticada no sólo por el hecho de haber sido escrita por una mujer en una lengua vulgar, sino también porque la mística alemana no dudó en criticar en su libro la decadencia del Imperio y de la Iglesia.

Los libros son siete, y pertenecen a tres distintas fases de escritura, que se pueden poner en relación con tres etapas distintas en la vida de Matilde:

1. Desde aproximadamente 1219 a 1250: saludo del Espíritu Santo, salida de la casa familiar y marcha a Magdeburgo con el consecuente abandono de la vida terrenal para iniciar la vida espiritual;

⁸³ Hans Neumann desarrolla la hipótesis que visto las similitudes existentes entre los dos escritos el libro de Matilde que circula en Suiza en aquellos años, fue la fuente de inspiración para el segundo escrito en un convento en Engelthal o en Nürnberg. Der Minne Spiegel contiene una introducción y 4 capítulos con escenas de dialogo entre Dios y el alma.

2. De 1250 a 1265-1270: inicio de la escritura de La luz fluyente de la divinidad en Magdeburgo;
3. 1270-1282: ingreso al convento de Helfta y finalización de la obra.

Así pues, desde sus cuarenta y tres años (1250) hasta los setenta y cinco (1282) Matilde estuvo dedicada a escribir una obra que se presenta enteramente como revelación de Dios. En un pasaje de la Luz se refiere a la escritura del libro hablando en primer lugar del temor que justamente le suscita escribir:

*Me advirtieron de que tuviera cuidado con este libro
y los hombres me amonestaron:
¡si no quería renunciar a él
sería consumido por el fuego!
Entonces hice lo que había hecho desde niña,
cuando estaba triste, y me puse a rezar.
Me dirigí a mi amado y le dije:
Ay, Señor, ahora que he sido golpeada por tu honor,
¿tendré que quedarme sin tu consuelo?
Tú me empujaste
y me llamaste a escribir (II, XXVI, 2-7)⁸⁴*

*Ich wurde vor diesem Buche gewarnt
und von Menschen also belehrt:
Wolle man davon nicht absehn,
dann wird es in Flammen aufgehn!
Da tat ich, wie ich als Kind schon pflegte,
wenn ich traurig war, musste ich immer beten.
Ich wendete mich zu meinem Lieben und sprach:
Eia, Herr, nun bin ich um deiner Ehre willen geschlagen,
soll ich von dir jetzt ungetröset bleiben?
Denn du hast mich dazu getrieben
und hiessest mich selber es schreiben. (Buch II, cap. XXVI)⁸⁵*

Los temores de Matilde no son en modo alguno infundados, pues en efecto surgieron muchas críticas contra las nuevas formas de manifestaciones religiosas.

Es tal vez por eso que ella incluye en sus libros muchos versos que tienen el fin de señal al libro como venido directamente de Dios y de que este goza de su protección.

En concreto en el libro de Matilde hay una referencia a Guillermo de Saint Amour (IV, XXVII), autor de un tratado acerca de los peligros de los nuevos tiempos (*De periculis novissimorum temporum*), del año 1255. Primero se dirigió en contra de las órdenes mendicantes; luego en contra de los movimientos religiosos femeninos, especialmente en contra de las Beguinas.⁸⁶

⁸⁴ La mirada Interior. Mujeres místicas y visionarias del Medioevo, pag. 136

⁸⁵ Mechthilde von Magdeburg. *Das fließende Licht der Gottheit*, Schmidt, S. 70/71

⁸⁶ La mirada Interior. Mujeres místicas y visionarias del Medioevo, pag. 140

A. Numero 47. B. V. Eiusdem. 2
Von Offenbarungē einer liebhabende Seel

Anno dñi 81. ccl. fere p̄ annos xv. lib. iste
fuit teutonice cuidam beome q̄ fuit v̄go
sc̄a corp̄z & spiritu p̄ gr̄am a dño inspirat. Que
in hūli simplicitate in exulari paup̄tate in op̄
p̄slo cōceptu. In celesti cōteplatione. vt in sc̄pt̄a
ista patet plus q̄ xl. anos dño deuotissime ser-
uuit sequē p̄fē vestigia fir̄m ord̄is p̄dicatoz de
die in diem semp̄ p̄ficiēs sēp̄ melior se fiebat. Cō-
sc̄ptus at̄ a quodam fr̄e p̄d̄a ord̄is & cōtinet multa
bona p̄ue in titulis p̄notatu.

De caritate. ij. lib. iij. cap. iij. lib. ix. c. iij. h.
xij. & xiiij. c. v. h. xxvi. c.

De xp̄o. ij. h. iij. c. iij. h. xxviii. ca. v. h. xxv.
& xxvij. caplo

De dñā m̄a. i. h. xij. ca. ij. h. iij. ca. v. h. xxv.
capitulo

De. ix. ord̄inibz angeloz. i. h. vj. ca. iij. h. i. c.
v. h. i. capitulo

De p̄rogativa quozdam sc̄oz. iij. h. xv. et xvi.
et. xxv. capitulo

De malicia demonū. iij. h. ij. xvij. ij. h. xxv.
v. h. xxix. v. h. ix. caplo

De hōm̄is diuinitate. i. h. xl. iij. caplo. iij. libz
xiiij. caplo

De raptu & separatione anime a carne. i. h. ij. ca.
De d̄sc̄ptione celi. iij. h. i. cap.

De d̄sc̄ptione inferni. iij. h. xxi. capitulo

De multiplici purgatione. ij. h. vij. ca. iij. libro
xv. xvj. ca. v. h. xiiij. xv. capitulo

De multis v̄tutibz & vicis. i. h. xxij. xxv. caplo
iij. h. vij. & xiiij. cap. iij. h. iij. caplo et d̄ can̄ta

¿Por qué son especiales sus versos?

Cuando brillo, tú irradian; cuando fluyo, te empapas; cuando suspiras, atraes a mi corazón hacia ti; cuando lloras por mí, te acojo entre mis brazos; cuando me amas, nos fundimos mutuamente, y así unidos nunca nos separamos, antes bien, se realiza nuestro gozoso anhelo en el vínculo del amor....(Libro IV, Cap. X)⁸⁷

Wenn ich scheine, musst du gluten, wenn ich fliesse, musst du fluten.

Wenn du seufzt, ziehst du mein göttliches Herz in dich hinein,

wenn du weinst nach mir, schliesse ich dich in meine Arme.

Wenn du aber minnest, werden wir beide eins, und wenn wir zwei eins sind,

vermag uns nicht mehr scheiden,

nur ein wonniges Harren wohnt zwischen uns beiden. (Buch II, Kap. VI)

En el medioevo se alcanza una elevada cultura con grandes formas de desarrollo en la rima, la poesía y la prosa.

En Matilde todo es distinto, ella tiene una increíble fuerza poética y escribió en un estilo único y personal. Ella mezcla versos con prosa, pasajes autobiográficos con otros en que el sentimiento de la divinidad está entendido desde el conocimiento teológico y diálogos.

Su libro no se puede clasificar, contiene prosa, revelaciones, relatos de experiencias personales, conversaciones confidenciales con Dios (su Partner divino), lodes a Dios y plegarias.

Ella mezclando versos y prosa, sin un preciso orden cronológico o biográfico, crea realmente un estilo personal que escapa de todas las formas.

Fue sin embargo incluido entre los libros visionarios imaginarios del medioevo.

Cuando ella canta «singt» nos llegan formas y figuras que describen el mundo y el alma de sus experiencias. Y cuando ella escribe poesía nos encontramos frente a su lenguaje muy personal, además comienza hablando de amor y termina su libro hablando de amor.

La escritura surge de un estado de tal intensidad, tanto espiritual como corporal, que puede considerarse místico⁸⁸:

No quiero y no puedo escribir si no lo veo con los ojos de mi alma y no lo oigo con los oídos de mi espíritu eterno y si no siento en todos los miembros de mi cuerpo la fuerza del Espíritu Santo (IV, XIII, 3-5)⁸⁹

87 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 209,

88 La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag. 141

89 La mirada interior. Escritoras Místicas y visionarias en la Edad Media, pag.141

Ich will und kann nicht schreiben, wenn ich es nicht mit den Augen meiner Seele erkennen und mit den Ohren meines ewigen Geistes hören und in allen Gliedern meines Leibes die Kraft des Heiligen Geistes empfinden würde (Buch IV, Kap.13)⁹⁰

No todos sus escritos son de fácil comprensión y algunos son difíciles de entender. Ella está influenciada por el tiempo en el cual vivió, por la sociedad e indudablemente a la base de sus escritos se encuentra su creencia en la fe católica o una educación católica,⁹¹ con narraciones sobre el infierno y el paraíso.

Así como también busca el dialogo con los santos y les pregunta por el camino que todavía es oscuro delante de ella.⁹²

Matilde habla de sí misma describiéndose como a una mujer sin cultura que no sabe el latín; inferior, insignificante; sin embargo relata como la palabra de Dios le indica el camino hacia la libertad y hacia una forma de autoridad espiritual. Y con ello ella abre la discusión sobre la autoridad espiritual de las mujeres en los temas espirituales.

Además no importa cual ha sido el genero literario usado para sus escritos otra característica personal y exclusiva de ella es el uso del “yo”

Para ella el hombre así como la mujer poseen una naturaleza espiritual, y están hechos a imagen y semejanza de Dios:

*El pez no puede ahogarse en el agua,
el pájaro no puede caer en el aire,
el oro no puede destruirse en el fuego,
pues de él recibe su claridad y su brillo.
Dios a concedido a todas las criaturas
ser acordes con su naturaleza.
¿Cómo podría yo resistirme a la mía?
Tuve que dejarlo todo para acercarme a Dios,
que es mi Padre por naturaleza,
mi Hermano por humanidad, mi Esposo por amor,
y yo soy suya sin comienzo.
¿Creéis que no siento mi naturaleza? (I, 44)⁹³*

*Der Fisch kann im Wasser nicht ertrinken,
der Vogel in der Luft nicht abstürzen,
das Gold kann im Feuer nicht zugrunde gehen,
denn es erhält dort seine Reinheit und seinen leuchtenden Glanz.
Gott hat alle Kreaturen so geschaffen,
dass sie gemäss ihrer Natur leben sollen;
wie könnte ich dann meiner Natur widerstehen?*

90 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 139

91 No he encontrado en los libros claras informaciones al respecto pero es de suponer que recibió una educación católica dado que su hermano Balduino era sub-prior en el monasterio de la Halle, como ya nombrado en anterioridad. Ella en su libro se define a sí misma como cristiana, hija de padres cristianos.

92 En la época las personas vivían con los santos porque representan una esperanza para mejorar sus vidas. Los santos están siempre listos para ser convocados se encuentran siempre en la iglesia para conversar para pedir un consejo o una ayuda. Verschweigene Gottesrede, S. 143

93 Mujeres trovadoras de Dios, pag.110. Ella cometió en estos versos una grave impresión teológica, probablemente fue advertida; por eso ella más tarde explica que es lo que entiende por “naturaleza”: Dios es más padre de su criatura, que cualquier padre terreno.

*Ich müsste (doch), alle Dinge verlassend, in Gott eingehen,
der mein Vater ist von Natur,
mein Bruder aufgrund seines Menschseins, mein Bräutigam durch die Liebe
- und ich schon immer die Seinige!
Wollt Ihr vielleicht, dass ich ihn nicht deutlich spüre? (Buch I, Kap.44)⁹⁴*

El hombre tenía una naturaleza espiritual. La criatura humana tanto el hombre como la mujer son dotados de cuerpo y alma racional y con este alma racional el creador establece una alianza que nunca a de abandonar sí el alma no lo abandona a él.

Matilde y su época: crítica y temor a la iglesia

Sobre la persecución de la iglesia a su libro:

Temía al Señor si me callaba, temía a los ignorantes si escribía. (Libro II, cap. XV b)⁹⁵

Ich fürchte aber Gott, wenn ich schweige, und fürchte aber (auch) unverständige Menschen, wenn ich schreibe. (Buch III, Kap. I)⁹⁶

Sobre la persecucion de la iglesia a su persona:

Hace seis años que me dijiste que los religiosos me habrían de perseguir y despreciar mucho; ahora lo están realizando y lo han hecho hasta este momento con malicia y crueldad. (Libro IV, cap. X b)⁹⁷

Du sagtest mir auch vor sechs Jahren, mich würden geistliche Leute noch sehr schimpflich behandeln. Das tun sie nun fleissig und haben es oft in boshafter Weise getan. (Buch III, Kap. XVI)⁹⁸

El libro contiene muchos versos en donde ella critica a la Iglesia en su mismo nombre muy duramente, habla acerbamente de la decadencia del Clero (de su corrupción y del espíritu de lucro que en el reinan), y no solamente sino también del Imperio y de la orden de los dominicanos a la cual estaba sin embargo muy unida, ha incluido versos por los cuales fue probablemente criticada y hasta hace una corrección sobre lo escrito con anterioridad ya que por dichos versos fue posible acusarla de herética.⁹⁹

También incluye versos en los que trata de proteger su libro como dictamen recibido de Dios en uno de sus versos hace figurar que incluso el nombre de su libro le fue revelado por Dios mismo, como ya citado en anterioridad.

No faltan algunas instrucciones de vida para el clero y las Beguinas. He aquí un ejemplo del libro I, Introducción:

94 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 63 und 65

95 La luz Divina. Que ilumina los corazones, pag. 134

96 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 78

97 Ibid, pag. 210

98 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, S. 103

99 Véase nota 8

*Se debe recibir con agrado este libro, pues es Dios quien habla. Envió este libro como mensaje a todas las personas espirituales, tanto a las malas como a las buenas, pues cuando los pilares caen, la obra no puede tenerse en pie, y este libro habla sólo de Mí, y anuncia con alabanza mi secreto. Todos aquellos que quieran comprender el libro deben leerlo hasta nueve veces.*¹⁰⁰

*Dieses Buch sende ich nun als Boten zu allen Menschen geistlichen Standes, schlechten und guten, denn wenn die Säulen fallen, so kann das Gebäude nicht Bestand haben. Und es ist nicht als die Äusserung meiner selbst, indem es lobpreisend mein geheimstes offenbart. Alle, die dieses Buch verstehen wollen, sollen es neunmal lesen. (Buch I, Introducción)*¹⁰¹

Matilde y las visiones

Al igual que Hildegarda de Bingen, Hadewijch de Amberes, María de Ognies, Beatriz de Nazaret, Elisabeth de Schönau y muchos otros místicos en Europa noroccidental, nuestra Matilde también tuvo visiones.

Estas visiones no eran externas sino que se manifestaban, según cuanto afirman las mismas visionarias en el espíritu de ellas, aun cuando, a menudo las hacen caer fuera del espíritu, mostrando a ellas realidades mas allá del límite del concepto.

Estas visiones son muy distintas de nuestros sueños nocturnos. Se manifiestan de día a veces con absoluta rigurosidad en tal día, a tal hora y en tal lugar otras veces en concomitancia con una fiesta litúrgica o con una celebración eucarística.

Los teólogos se decidieron a llamarlas visiones imaginarias, algunas de estas visiones eran ricas de símbolos que reguardaban la situación socio-política de la época o la vida moral a través de figuras alegóricas.

En Matilde sus visiones le hacen recorrer el Purgatorio y el Infierno, ella misma sin embargo no da mucho peso a sus visiones.

El estar fuera de sí no está en ella relacionado con miedo o con el suplicio del cuerpo o del alma; y lo mismo vale para la entrada en este estado extraordinario, nunca habla de dolor y calvario:

Acogida del alma amante en el cielo

*Cuando el alma que ama al Señor entre en los reinos del cielo, brillará por el ejemplo y claridad de la sabiduría. Contempla a Dios con inmenso gozo y es recibida gustosamente por él, anhelando silenciosa y ardientemente cantar su gloria. (Libro IV, cap. XII)*¹⁰²

Wenn die arme Seele an den Hof kommt, ist sie weise und wohlerzogen. Dann blick sie ihren Gott voller Freude an. O, wie herzlich wird sie da empfangen!. Da schweigt sie und

100Mujeres trovadoras de Dios, pag 94

101Mechtild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Gisela Vollmann-Profe, S. 19

102 La Luz Divina. Que ilumina los corazones, pag. 213

begehrt über die Massen sein Lob. Da zeigt er ihr mit grossem Verlangen sein göttliches Herz (Buch I, Kap. IV)¹⁰³

En su libro no se encuentra una exposición sistemática de como sucede la visión (como en el caso de Hildegarda) sin embargo algunos pasajes de su libro permiten una reconstrucción.

Matilde suele especificar que la visión sucede en un estado de éxtasis.

Matilde y el amor cortés

Donde el tema es el amor en la relación con Dios ella usa un tono de himno o de canción.

La relación del yo (del alma) con Dios logra un tipo personal de diálogo que no se encuentra como en la Luz fluyente y es esta forma de diálogo en la relación amorosa con Dios una característica única de Matilde.

Al igual que para Margarita de Porete y para Hadewijch, es también para Matilde el amor entre Dios y el hombre el medio para alcanzar la unión mística y el foco a partir del cual nacen sus experiencias y enseñanzas. Además como ya hemos destacado con anterioridad para ella el Amor, con respecto al amor escribió en su libro:

Este libro ha sido comenzado en el amor y tiene que concluir en el amor, pues no hay nada

tan sabio

tan santo

tan glorioso tan intenso

tan perfecto como el amor. (IV, XXVIII)¹⁰⁴

Dies Buch ist in der Liebe begonnen und soll auch in der Liebe enden, denn es ist nichts so weise

und so heilig

und so herrlich

und so stark

und so vollkommen wie die Liebe. (IV, XXVIII) ¹⁰⁵

El camino de Matilde estará lleno de flores pero también la conducirá hacia el desierto, en donde le será dada solamente el agua del sufrimiento.

Los versos de Matilde también son de alto contenido erótico y es ella entre todas estas místicas que caracterizan el período de las cruzadas aquella que sin dudas llega a expresarse con mayor fuerza.

Usa en sus escritos muchas imágenes y metáforas de alto contenido erótico aún cuando ella misma afirma de no tener nada en mente con la sexualidad. He aquí sus versos;

103 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Gisela Vollmann-Profe, S. 27

104 La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag. 144

105 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 160, Buch IV, cap. XXVIII

Mutuo diálogo entre Dios y el alma:

*Seré como rocío que desciende sobre la amada y ella brotara como un lirio.¹⁰⁶
¡Oh rey eterno de la gloria, corona de los príncipes, sabiduría de los maestros, dador de todo bien, redención de los cautivos!*

Por tu rostro amable, tu palabra dulce, y tus tiernos abrazos¹⁰⁷ eres un prodigio que me rinde y tu gracia me subyuga. ¡Oh roca sublime artísticamente tallada! Sólo la paloma y el ruiseñor ponen en ti su nido.¹⁰⁸

*¡Bien venida, paloma amada mía, con tu vuelo has trascendido las cosas terrenas, para tocar en tus plumas las cosas celestiales.
Tu sabor es de racimo; tu aroma de bálsamo; tu luz como el sol, comunión del máximo amor.¹⁰⁹*

*¡Oh efusión generosa de dones, flujo de amor, deseo ardiente, que te fundes mutuamente con tu amada!
Descansa en mi regazo¹¹⁰, porque languidezco y desfallezco si te ausentas.¹¹¹*

Responde el esposo:

Tú eres rosa preciosa en el espino, abeja diligente para hacer miel, paloma de vida inmaculada, sol esplendor radiante, luna en tu fase de plenitud, no puedo desviar mis ojos de tu mirada.¹¹²

El esposo lisonjea a la esposa:

Tú eres mi almohada, lecho mullido¹¹³, descanso íntimo, concupiscencia profundísima, gloria excelentísima; eres la complacencia de mi deidad, trono de mi humanidad¹¹⁴, corriente de ardor. (Libro IV, cap. V)¹¹⁵

13. Wie Gott in die Seele kommt

*Ich komm zu meinem Liebsten
wie die Taub auf die Blume. (Buch I, Kap. XIII)¹¹⁶*

12. Die Seele lobt Gott an fünf Dingen

O Kaiser aller Ehren!¹¹⁷

106 El significado es más bien: descendere sobre la amada como el rocío sobre la flor

107 Para mí comparando con el original en alemán más bien: tus dulces abrazos

108 Nadie puede vivir en ti, solamente la paloma y el ruiseñor pueden hacer su nido.

109 Traducción mía: mi amor más elevado, más sublime crece en ti. (du bist ein zuonemunge miner hoehsten minne)

110 En el original ella se refiere a su pecho o a su seno, mientras en español regazo significa: enfaldo de la saya desde la cintura a la rodilla; parte del cuerpo donde se forma este enfaldo, cosa que recibe en sí a otra dándole amparo o consuelo.

111 Traducción mía: sin ti no puedo ser, no puedo existir.

112 Traducción mía: no puedo destacarme de ti, no puedo separar mi mirada de ti.

113 Traducción mía: lecho amado.

114 Traducción mía: consuelo de mi humanidad (ein trost miner meonschheit)

115 La Luz Divina. Que ilumina los corazones, pag. 193/194

116 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 18

117 Traducción mía: emperador de todas las glorias

O Krone aller Fürsten
O Weisheit alle Meister!
O Spender aller Gaben!
O Löser aller Ketten! ¹¹⁸(Buch I, Kap. XII)¹¹⁹

14. Wie die Seele Gott empfängt und lobt

Eia, selige Schau!
Eia, inniger Gruss!
Eia, süsse Umarmung!
Herr, Dein Wunder hat mich verwundert!
Deine Gnade hat mich erdrückt!
O Du hoher Felsen,
Du bist so herrlich durchgraben.
In Dir kann niemanden wohnen
denn Taube und Nachtigall. (Buch I, Kap. XIV)¹²⁰

15. Wie Gott die Seele empfängt

Sei willkommen, liebe Taube!
Du bist so kühn über die Erde geflogen!,
dass dir Flügel wuchsen im Himmel droben. (Buch I, Kap. XV)¹²¹

16. Gott vergleicht die Seele vier Dingen

Du schmeckst wie eine Weintaube,
du duftest wie ein Balsam,
du leuchtest wie die Sonne,
du bist ein Wachstum meiner höchsten Minne. (Buch I, Kap. XVI)¹²²

17. Die Seele lobt Gott an fünf Dingen

O du giessender Gott in deiner Gabe!
O du fliessender Gott in deiner Minne!
O du brennender Gott in deiner Sehnsucht!
O du schmelzender Gott in der Einung mit deinem Liebe!
O du ruhender Gott an meinen Brüsten!
Ohne dich kann ich nicht mehr sein. (Buch I, Kap. XVII)¹²³

18. Gott vergleicht die Seele fünf Dingen

O du schöne Rose im Dorne!
O du fliegende Biene im Honig!
O du reine Taube in deinem Sein!
O du schöne Sonne in deinem Schein!

118 Que nos libera de todo tipo de cadenas, nos rinde libres de todo tipo de ataduras, nos libera de todo aquello que nos mantiene dentro de una prisión (o loeser aller gevangnisse)

119 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 18

120 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 18

121 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 18

122 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 19

123 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 19

*O du voller Mond in deinem Stande!
Ich kann mich nicht von dir wenden. (Buch I Kap. XVIII)¹²⁴*

19. Gott liebkost die Seele in sechs Dingen

*Du bist mein Kopfkissen,
mein lieblichstes Lager,
meine verborgenste Ruhe,
meine tiefes Begehren,
meine höchste Ehre!
Du bist eine Lust für meiner Gottheit,
ein Trost meiner Menschennatur,
ein Bach für meine Glut!. (Buch I, Kap. XIX)¹²⁵*

Ella habla del amor en sus versos como de una historia de amor. El amor verdadero, profundo hacia Dios o hacia un hombre, es siempre algo divino y los dos llegan a tocar a tener contacto con el territorio de la mística.

También describe en forma muy alegórica en sus versos algunas de las calamidades que ha debido sufrir el alma a causa de este Amor que ha veces ella describe como una tortura, pero sin el cual no está más en grado de vivir, ni desea hacerlo:

El alma amante de su Dios

(...)

*Como una tristeza invisible, la muerte me sería más llevadera que está pena intolerable.
Te busco en mis meditaciones como una joven a su amado, con los recursos más íntimos
y experimento hondamente mi debilidad ligada con tus ataduras. está atadura es más
fuerte que yo, pues no me deja el corazón libre de amor.
Te grito con el deseo, con clamor de desterrada; te espero con el corazón angustiado, sin
conocer reposo; ardo sin consumirme con el ardor de tu amor; te sigo, date prisa
corriendo con el aroma de tus perfumes.*

(...)

*Estoy herida de muerte por el dardo ardiente de tu amor, y no me aplicas un unguento
que calme mi dolor. (Libro IV, cap. III)¹²⁶*

*(...) denn ich leide unmenschliche Not;
der leibliche Tod wäre mir weit willkommener.
Ich suche dich mit Gedanken
wie eine Jungfrau verstoßen ihren Liebsten.
Deswegen muss ich schwere Krankheit erdulden,
denn du hältst mich gebunden;
dies Band ist stärker, als ich es bin,
daher kann ich nicht vor der Liebe frei werden.
Ich rufe nach dir mit gewaltiger Sehnsucht
und kläglichlicher Stimme,
ich warte auf dich, schweren Herzens,*

124 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 19

125 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 37

126 La Luz Divina. Que ilumina los corazones, pag. 188/189

*ich kann nicht ruhen, ich brenne
unauslöschlich in deiner heissen Liebe.*¹²⁷

(...)

*Und ich bin zu Tode verwundet
vom Pfeil deiner feurigen Liebe;
nun lässt du mich, Herr,
ohne Heilsalbe in grosser Qual liegen!* (Buch II, Kap. XXV)¹²⁸

Otros ejemplos en el que habla de amor, pero también de luz y de algunas de los paradojas que se experimentan cuando se alcanza la unión mística con Dios:

Ella desfallece ante tanto poder, queda ciega ante tan deslumbrante hermosura; y cuando experimenta la máxima ceguera ve con inmensa claridad, permaneciendo a la vez viva y muerta en esa claridad. Cuanto más se prolonga esa muerte más gozosa es la vida, y cuanto mayor es el gozo de vivir con mayor profundidad se experimenta.

Cuanto más parece menguar este gozo, fluye con mayor abundancia; y cuanto más se teme perderlo... tanto más se enriquece aunque se siente más pobre. Se hace más hondo cuanto más lejos se extiende; cuanto más poderoso; más magnánimo; cuanto más profundas son sus heridas, mayor fortaleza siente para el combate. Cuanto más amable se hace Dios presente, con mayor intimidad se le contempla; cuanto más brilla la irradiación divina, tanto más se aproxima a esa luz.

*¡Dulce maravilla! Cuanto más se esfuerza el alma, con mayor quietud descansa, y cuanto más conocimiento adquiere mayor es su silencio. Cuanto mayores son sus gritos tanto más actúa con el poder de Dios, por encima de sus posibilidades. Cuanto más crece el gozo del esposo, con mayor solemnidad se celebran las nupcias; y cuanto más dulce es el beso, con mayor intimidad se comunican mutuamente. Cuanto más difícil es separarse, con mayor abundancia de dones enriquece el esposo; cuanto más reparte, más posee. Cuanto más humildemente deja la esposa al esposo y se aleja de él, con mayor rapidez retorna; cuanto más arde, más claramente luce; y cuanto más se prolonga la alabanza divide, con más avidez se vuelve a ella. (Libro I, cap. XVI)*¹²⁹

*Die Braut war trunken beim Anblick des edlen Antlitzes.
In der grössten Stärke kommt sie sich selbst abhanden.
Im schönsten Licht ist sie blind in sich selbst.
In der grössten Blindheit sieht sie wundervoll klar.
In der grössten Klarheit ist sie beides, tot und lebendig.
Je länger sie tot ist, um so seliger lebt sie.
Je seliger sie lebt, um so mehr erfährt sie.*¹³⁰
*Je geringer sie wird, um so mehr fliesst ihr zu.
Je mehr sie sich fürchtet..., um so reicher wird sie,
Je ärmer sie wird, um so tiefer (in Gott) wohnt sie,
Je geduldiger sie ist um so herrscherlicher ist sie,*

127 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 127 und 129

128 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 131

129 La Luz Divina. Que ilumina los corazones, pag. 91

130 Ervert palabra original en el texto de Einsiedeln, significa mejora, se refiere a que después de esta experiencia a través del amor, crece el conocimiento

*Je tiefer ihre Wunder werden, um so heftiger stürmt sie,
Je zärtlicher Gott gegen sie ist, um so höher wird sie entrückt,
Je schöner sie von Anblick Gottes aufleuchtet, um so näher kommt sie ihm,
Je mehr sie sich müht, um so sanfter ruht sie.
Je mehr sie erfasst, um so stiller schweigt sie.
Je lauter sie ruft, um so grössere Wunder wirkt sie mit seiner Kraft nach ihrer Macht.
Je mehr seine Lust wächst, um so schöner wird ihre Hochzeit,
Je enger das Minnenbett wird, um so inniger wird die Umarmung,
Je süsser das Küssen, um so minniglicher das Anschauen,
Je schmerzlicher sie scheiden, um so reichlicher gewährt er ihr,
Je mehr sie verzehrt, um so mehr hat sie,
Je demütiger sie Abschied nimmt, um so eher kommt er wieder,
Je glühender sie bleibt, um so eher entbrennt sie,
Je mehr sie brennt, um so schöner leuchtet sie,
Je weiter Gottes Lob gesungen wird, um so grösser bleibt ihr Verlangen. (Buch I, Kap. XXII)¹³¹*

El alma santa habló de está manera al deseo:

*¡Date prisa! Ve y busca dónde está tu Amado, y dile que tengo ansias de amar.
Partió velozmente, porque es de una naturaleza veloz y llegando a lo alto de los cielos gritó:*

Gran Señor: ábrete e introdúceme.

Respondió el dueño:

¿Qué quieres, gritando con tanto alboroto?

Respondió el deseo:

Señor, te hago saber que mi señora no puede vivir por mucho tiempo de está manera. Si tú quieres derramarte, ella se derramará con sobreabundancia. El pez no puede vivir mucho tiempo fuera del agua.

Respondió el Señor:

Vuelve ahora mismo, no te admitiré si no me traes esa alma hambrienta que me ama más que nadie.

Habiéndolo oído por el mensajero, el alma se conmovió de amor levantándose acudió con espíritu humilde y deleitable vuelo.

Salen a su encuentro dos ángeles enviados por Dios con todo su amor, y le dicen:

¿Cómo es, señora, que vienes de tan lejos, puesto que vives aún en cuerpo terrestre?¹³²

Responde:

Callaos y saludadme con más ternura. Voy en busca del amor. Cuando más proclive está uno hacia lo terreno, más se entenebrece hacia lo celestial, y cuando más me elevo, más iluminada me siento.” (Libro II, cap. XV)¹³³

Die Seele sprach also zu ihrem Verlangen:

»Eia, fahr hin und sieh, wo mein Lieber weilt und sag ihm, ich möchte minnen«

Da fuhr das Verlangen eilig von hinnen, denn es ist von Natur aus schnell, und kann in die Höhe und rief:

¹³¹ Mechthild von Magdeburg, Das Fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, Benziger Verlag, S. 65/66

¹³² En el original en alemán es más bien que buscan aquí tan arriba, tan lejos del mundo; alma tu aún vives y estas revestida por tu cuerpo terreno.

¹³³ La Luz Divina. Que ilumina los corazones, pag. 132/133.

»Grosser Herr, tu auf und lass mich ein!«

Da sprach der Herr:

»Was willst du, dass du so heftig drängst?«

»Herr ich künde Dir, meine Herrin kann nicht lange so leben.
Würdest Du fliessen, so könnte sie sich erheben,
denn der Fisch kann im Sande nicht lange treiben
und dabei frisch bleiben.«

»Fahr wider, ich lass dich nicht herein, du bringest mir denn die hungrige
Seele, nach der ich mich über allen Dinge sehne.«

Als der Bote wiederkam
und die Seele den Willen des Herrn vernahm,
eia, wie selig sie da über sich kam.
Sie erhob sich im gleitenden Fluge und in lustvollem Zuge.

Da kamen ihr sehr rasch zwei Engel entgegen; die sandte ihr Gott in herzliche Liebe, und diese sprachen zu ihr:

»Frau Seele, was sucht Ihr hier so weit oben? Ihr seid ja noch mit der finsternen Erde bekleidet.«

Da sprach sie:

»Ihr Herren, schweigt davon nur still,
und grüsst mich ein wenig huldvoller, ich will minnen gehn.
Je näher ihr zur Erde hin gleitet,
um so mehr verbergt ihr euren holden Himmelsglanz.
Und je höher ich steige, und so glänzender erstrahle ich.« (Buch III, Kap. I)¹³⁴

El alma es consciente de la solidaridad existente entre ella y Dios; describiendo el encuentro amoroso, para esto es necesario el despojamiento completo.

Matilde no excita en usar el lenguaje erótico, el alma debe estar desnuda y debe osar de ponerse en poder del amor desnudo. He aquí otro ejemplo de esos diálogos entre el alma y Dios, en donde Dios le pide al alma:

(...)

Entonces la muy amada va hacia el muy Hermoso, en las habitaciones ocultas de la invisible Divinidad. Allí encuentra el lecho y el placer del amor, y a Dios, que le espera más allá de lo humano. Y Nuestro Señor le dice:

-Quedaos, Dama Alma. -¿Qué ordenáis, Señor?

-Que os desnudéis.- Oh, Señor, ¿qué me sucederá?

-Hasta tal punto, Dama Alma, os haré parte de mi naturaleza, que nada de nada subsistirá entre vos y yo.¹³⁵ Jamás a ningún ángel se le concedió por una hora el honor que a vos os

134 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 77/78

135 Nihtes niht: nada de nada, es decir, sin ningún intermediario entre Dios y el alma.

es dado eternamente. Por eso, debéis despojaros de estas dos cosas: el miedo y la vergüenza, así como de todas las virtudes exteriores.

Son únicamente las que portáis en vos misma por naturaleza las que os es preciso experimentar eternamente: es vuestro noble deseo y vuestra ansiedad sin fondo lo que colmaré eternamente, con mi sobreabundancia infinita.¹³⁶

*Señor, ahora ya soy un alma desnuda,
y tú en ti mismo un Dios ricamente engalanado.*

*Nuestra comunión
es vida eterna desprovista de muerte.*

(...)

El se da a ella y ella se da a él.

*Lo que le ocurre ahora, ella lo sabe,
y es esto lo que hace mi consuelo,*

*pero esto no puede durar mucho tiempo,
pues cuando dos amantes se unen en secreto,
deberán a menudo separarse sin siquiera despedirse.*

-Querido amigo de Dios, para ti he descrito este camino de amor.

Que Dios lo conceda a tu corazón. Amén. (Libro I, cap. 44)¹³⁷

(...)

Nun geht die Allerliebste zu dem Allerschönensten in die verborgenen Kammern der unschuldige Gottheit. Da findet sie der Minne Bett und Gelass und Gott übermenschliche bereit.

Da spricht unser Herr : »Haltet an, Frau Seele!«

»Was gebietetst Du, Herr?«

»Ihr soll nackt sein!«

»Herr, was soll dann mit mir geschehen?«

»Edle Seele, Ihr sein meiner Natur so innig verbunden, dass gar nichts zwischen Euch und mir sein darf. Niemals war ein Engel so erhaben, dass ihm auch nur für einen Augenblick zuteil geworden wäre, was Euch auf ewig zu eigen ist. Darum sollt ihr Furcht und Scham ablegen und jede äussere Tugend.

Vielmehr sollt Ihr allein die (Tugend), die Ihr von Natur aus in Eurem Innern habt, auf ewig fühlen. Das ist Eure edles Verlangen und Euer unendliches Begehren. Diese will ich in Ewigkeit mir meiner unendlichen Gnade stillen«

»Herr, nun bin ich eine nackte Seele und du in dir selbst ein Gott in grosser Herrlichkeit. Unsere beider Gemeinschaft ist das ewige Leben ohne Tod«

(...)

Er schenkt sich ihr, und sie schenkt sich ihm. Was ihr jetzt geschieht, das weiss sie – und dies ist mein Trost. Nun kann dies nicht lange währen; wo zwei Liebende heimlich zusammenkommen, müssen sie immer wieder auseinandergehen, ohne sich doch zu treffen.

Lieber Gottesfreund, diesen Liebesweg habe ich für dich aufgeschrieben – Gott möge ihn dir ans Herz legen! Amen. (Buch I, Kap. XLIV)¹³⁸

¹³⁶ Se reconoce aquí el tema del despojamiento o superación de las virtudes (exteriores) para alcanzar lo que constituye de alguna manera la naturaleza o la esencia del alma: el amor o deseo de Dios.

¹³⁷ Mujeres trovadoras de Dios, pag. 110-111

¹³⁸ Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 65

Matilde y las revelaciones

Ella trata de hablar de sus revelaciones pero no puede. De todas formas en las verdades a ellas reveladas se ve claramente la influencia de sus creencias religiosas, de las cuales ella habla en su libro claramente identificándose a sí misma como a una mujer cristiana, hija de padres cristianos.

Ministerio de los ángeles

Me pedís que escriba más no puedo, porque las delicias, el honor, la claridad, la intimidad, la verdad exceden de tal manera mi inteligencia que me asombro y enmudezco totalmente, y no puedo expresar lo que alcanzo a conocer. Sin embargo hay en los cielos, en el pecho de cada hombre un espejo de la suma Trinidad, cuyos esplendores calan tan hondo que se perciben las obras gratuitas del cuerpo y los dones espirituales del alma que los recibe. En este brillante esplendor resplandece el Hijo en el Padre y el Espíritu Santo en ambos. Mas el resplandor angélico brilla con la luz del amor; porque nos aman, promueven nuestra salvación, sirven sin esfuerzo, y aumentan su premio mientras este mundo exista. [El verdadero Dios amor posee la misma fuerza en los ángeles que en los hombres; sin embargo, nosotros servimos con fatiga y por eso podemos caer en pecado](Libro II, cap. III)¹³⁹.

Vom Widerschein Gottes in den Menschen und Engeln. Fünf Dinge hindern am Schreiben.

Ihr wollt, dass ich weiterschreibe, und ich kann nicht. Die Herrlichkeit, die Ehre, die Klarheit, die Liebe, die Wahrheit überwältigen mich so sehr, dass ich verstummen müsste, wenn ich noch weiter über die Erkenntnis sprechen sollte, die ich habe.

Dennoch: im Himmel sah ich Spiegel vor der Brust einer jeden Seele und ihrem Leib. Darin leuchtet der Spiegel der Heiligen Dreifaltigkeit auf und lässt in Wahrheit alle die tugendhaften Handlungen erkennen, die der Leib jemals vollbrachte, und alle die Gaben, die die Seele jemals auf Erden empfing. Dadurch strahlt der edle Widerschein von einer jeden Person zurück in die erhabene Majestät, von wo er ausgegangen ist. Der Widerschein der Engel ist von feuriger Liebesklarheit, denn sie sind mit grosser Liebe auf unsere Seligkeit bedacht. Sie dienen uns, ohne sich anstrengen zu müssen, und ihr Lohn wächst, solange diese Welt besteht.

Die wahre Gottesliebe hat die gleiche Macht gegenüber den Engeln, die sie gegenüber den Menschen hat. Dass wir (aber) unter Mühen dienen, das kommt daher, dass wir sündig sind. (Buch VI, Kap. XLI)¹⁴⁰

Matilde habla muchas veces de los ángeles, estos eran sus guías, muchas veces la introducían en lo profundo y también allí ella encontraba ángeles.

139 La luz divina que ilumina los corazones, pag. 101

140 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 515

Matilde y lo profundo

Ya en el primer libro Matilde aclara muchas cosas sobre este camino, especifica cuales son las condiciones necesarias para ponerse en marcha en este camino, explica que el alma debe ser libre y que vive sin el cuerpo, así como describe una serie de condiciones que son necesarias.¹⁴¹

Los estadios de la Minnewege¹⁴²

Se pueden interpretar sus palabras como un descripción de la vía ascética que conduce a la perfecta Minne, pero lamentablemente no nos pude dar una descripción de los últimos dos estadios, ya que le faltaron las palabras:

Debo manifestar siete cosas que contribuyen a la gloria de Dios.

Concédeme, Señor Dios, si es posible, que nunca olvide en la tierra aquellas cosas de las que cinco están en el cielo y las otras dos permanecen en la tierra.

La primera es la ofensa de los pecados que cometí o las obras buenas que debía haber realizado y me abstuve de ellas por negligencia.

La segunda, Señor, es una continua espera de ti hasta que quieras venir a mí, y cómo has decretado mi feliz partida.

La tercera es el incesante deseo que tengo de ti.

La cuarta el fuego de amor inextinguible por ti.

La quinta será la primera contemplación de tu bondadoso rostro, que nunca he podido gozar en la tierra según mi deseo. Por eso grita mi alma con frecuencia: ¡Ay!

La sexta apenas me atrevo a nombrarla, enmudesco cuando la conozco, casi no me atrevo a decirlo, ya que nunca me hubiera atrevido a comunicarlo en la tierra: se trata del diluvio gozoso de amor que mana del hontanar secreto de Dios hacia el alma, y fluye de nuevo en ella {hacia él} en la medida que le es posible. Para que este deleite se mantenga entre ambos, ninguno puede separarse del otro; lo que mutuamente realizan entre sí tiene su origen en lo que es propio de cada uno. Todo lo que aquí derrama el uno en el otro, se le devuelve plenamente al mismo: el amor al Dios del cielo, que apenas pudo ser captado en la tierra, no tendrá limite ni término en el cielo.

La séptima apenas puede resumirse en palabras, pero es posible alcanzar por la fe cuán grande, sublime, dilatada, deliciosa, noble, gozosa, y opulenta es. ¡Dichoso quien permanezca eternamente unido con ella! Una figura dichosa y colmada de encanto, y un disfrute santo por encima de todo deseo.

Se multiplicarán de modo admirable, y su grandeza crecerá sin término porque tiene su hontanar en el Dios viviente.

La mansedumbre del deseo, los deleites en el hambre y la plenitud en el amor se

¹⁴¹ Kap. XXVI und XXVII, al igual que otras cosa los encuentro muy influenciados por la fe cristiana y de poco interés para nuestros trabajos con la ascesis; sin embargo me parece relevante destacar que ella al igual que otros místicos de distintas religiones aclaran que es importante elegir una vía y mantenerse fiel a está vía; así como otros destacan que una vez que se empieza a marchar por este camino ya no posible volver atrás o detenerse.

¹⁴² Del amor cortés, del amor a Dios, de la unión mística con Dios

derramarán más y más en las almas desde la sobreabundancia de Dios. No obstante, las almas conservarán su amorosísima hambre y vivirán sin preocupación. (Libro VII, Cap. XLV)¹⁴³

Sieben Dinge muss ich Gott zu Ehren vorbringen - »Herr und Gott, wenn es möglich ist, gewähre mir, dass ich sie auf Erden niemals vergessen möge! Fünf findet man im Himmelreich, zwei müssen hier (zurück)bleiben.

Das erste ist der aus meiner Schuld erwachsene Schaden, weil ich gesündigt habe, und das Unterlassen guter Werke, die ich durchaus hätte tun können.

Das zweite (ist), dass ich, Herr, beständige auf dich warte: Wann du zu mir zu kommen geruhst, in welcher Weise du über mich gebietest in einem seligen Ende.

Das dritte: das ruhelose Begehren nach dir, das mich erfüllt.

Das vierte: unerloschenes Liebesbrennen zu aller zeit um deinetwillen.

Das fünfte: der erste Widerschein deines erhabenen Antlitzes in mir. Das konnte mir auf Erde zu meinem Schmerz niemals so zuteil werden, wie ich es begehrte; deswegen singt meine Seele oft ein Klagenlied«

Das sechste wage ich kaum zu nennen; ich verstumme, wenn ich es erkenne. Ich hörte auf Erden niemals davon sprechen. Es ist die von Verlangen bewegte Liebesflut, die von Gott heimlich in die Seele strömt, und die (dann) zurück mit seiner Kraft, soweit sie es vermag. Welche Freude dann zwischen ihnen beiden herrscht, wie sie miteinander umgehen, das weiss kein Mensch vom anderen, denn ein jeder findet das ihm Gemässe. Was er hier ausgeliehen hat, das wird ihm dort alles zurückgegeben. Dies ist die himmlische Gottesliebe, die hier ganz zart beginnt und dort niemals endet.

Das siebente kann man mit Worten kaum andeuten, mit dem christliche Glauben (aber) kann man es fühlen: wie gross, wie hoch, wie weit, wie freudvoll, wie herrlich, wie freundenreich, wie erfüllt von unvergänglicher Glückseligkeites es ist. Wohl ihm, der da auf ewig zu Hause sein wird! Die frohe Schauung, erfüllt von aller freude, und der heilige Genuss, allem Verlangen entsprechend, sind von ganz unübersehbarer Vielfalt und vollziehen sich in Ewigkeit herrlich und schön, denn sie gehen aus dem lebendigen Gott hervor. Das übersüsse Verlangen, freudvoll, hungrig, liebeserfüllt, fliess immer und immer im Übermass von Gott in die Seele. Auch dann behält die Seele noch ihren süssen Hunger und lebt (doch) ohne Mühsal. (Buch VII, Kap. XLV)¹⁴⁴

La entrada a lo profundo

Para Matilde Dios es libertad infinita; él es libre de venir, de quedarse o de irse. Por eso para poder adherir a Dios el alma tiene que renunciar a todo y entraprender el camino del desierto (espiritual).

Ella escribió algunos versos muy significativos al respecto. He aquí algunos que se pueden interpretar como vaciar la mente o el abandonar todo antes de acceder a lo profundo:

143 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 405/407.

144 Mechthild von Magdeburg. Das fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 617 und 619.

*Debes amar la nada (niht),
debes huir al yo (iht),
debes estar solo
y no acudir junto a nadie.
No debes ocuparte de mucho
sino que debes liberarte de todas las cosas.
Debes soltar a los presos
y vencer a los libres.
Debes deleitar a los enfermos
y tú no tener nada.
Debes beber el agua del dolor
y encender las brasas del amor con la madera de las virtudes:
de este modo vivirás en el verdadero desierto (I,XXXV,1-15)¹⁴⁵*

35. Die Wüste hat zwölf Dinge

*Du sollst minnen das Nicht,
du sollst fliehen das Icht.
Du sollst allein stehen
und sollst zu niemanden gehen.
Du sollst nicht sehr geschäftig sein
und dich von allen Dingen befreien.
Du sollst die Gefangenen entbinden
und die Freien überwinden.
Du sollst die Kranken laben
und doch selber nicht haben.
Du sollst das Wasser der Pein trinken
und die Liebesglut mit dem Holze der Tugenden entzünden:
Dann wohnst du in der wahren Wüste.¹⁴⁶*

Así como también encontramos los siguientes versos:

(...)

Lo diré más claro para que lo entiendas mejor: cuando te acerques a contemplar a Dios, purifica primero los ojos de la mente, es decir el entendimiento y el afecto. Si purificas tu voluntad de la inclinación al pecado, de la pasión de la envidia, del hollín del odio y de la maldad de la ira, está purificando el ojo del deseo. Haz penitencia, limpia la conciencia, arroja la desidia, revístete de paciencia. Iluminada de este modo la inteligencia, levanta ahora los ojos a este monte y te vendrá el auxilio de tu Dios. (Libro I, cap. IV) ¹⁴⁷

(...)

*Da sprach der Berg: » Die Augen, di mich so sehen dürfen, müssen mit sieben Dingen geschmückt sein, anders kann es ihnen niemals zuteil werden.
Diese sind: ungerne Schulden machen, sie gerne bezahlen, und nichts für sich selbst*

145 La Mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, pag. 148

146 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Schmidt, S. 27

147 La luz divina que ilumina los corazones, pag. 55/56. En el original en alemán es muy distinto de la traducción en castellano: se habla más bien de las siete condiciones que debe tener una persona para poder ver a Dios; no encontrar agradable hacer deudas, encontrar agradable pagarlas, no conservar nada para sí mismo, ser bienintencionado con los envidiosos, ser cariñoso delante a la Maldad, libre de culpas y deseoso de aceptar a Dios; el resto fue a mi parecer agregado por los traductores al latín para darle una estampa más religioso.

zurückhalten, wohlmeinend gegenüber Missgunst und liebvoll gegenüber der Bosheit, frei von Schuld und bereit, (Gott) zu empfangen« (Buch II, Kap. XXI)¹⁴⁸

Matilde y el éxtasis

Matilde hace una muy interesante descripción de lo que sucede cuando el alma se separa del cuerpo para unirse a su amado. En el éxtasis el alma se separa del cuerpo con toda su fuerza, sabiduría, amor y deseo (se entiende este deseo como algo muy fuerte un deseo de unirse al amado, al cual no es posible resistir en alguna manera). Al cuerpo en cambio le queda energía o fuerzas que son apenas suficientes para vivir:

(...)

De este modo es sustraída el alma al cuerpo con toda sus energías, sabiduría, amor y anhelos, quedando una pequeña parte de su fuerza vital en el cuerpo que queda como suavemente dormido.

(...)

La saluda él (Dios) en el idioma de la corte, que nunca se ha escuchado aquí en está cocina (...) Entonces la lleva a un lugar secreto (...) porque él quiere jugar solo con ella, un juego que no conocen ni el cuerpo, ni el campesino con su arado, ni el caballero en torneo, ni su amadíssima Madre Maria¹⁴⁹

(...)

So scheidet die Seele mit all ihrer Kraft, Weisheit, Liebe und Sehnsucht vom Leib; nur ein sehr geringer Teil ihrer Lebenskraft verbleibt im Körper wie bei einem erquickenden Schlaf.

(...)

Da grüsst er (Gott) sie in der Sprache des Hofes, die man (hier) in dieser Küche nicht zu hören bekommt (...) Dann führt er sie weiter an einen heimlichen Ort, (...) denn er will allein mir ihr ein Spiel spielen, das weder der Leib kennt noch der Bauer hinten dem Pflug, noch die Ritter im Turnier, noch seine liebeiche Mutter Maria.- (Buch I. Kap.II)¹⁵⁰

Después de la éxtasis el alma vuelve al cuerpo con tanta fuerza que el cuerpo se estremece:

(...)

Entonces habla el cuerpo: ¿Dónde estabas, Señora?

Tú vuelves tan encantadora, hermosa y llena de fuerza, libre y llena de espíritu. Tu andar me ha robado todo mi placer, mi calma, mi belleza y mis fuerzas.¹⁵¹

(...)

Da spricht der Leib: „Ach, Herrin, wo bist du denn gewesen? Du kommst so liebenwert

148 Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 113

149 Traducido por mí, porque muy distinto de la versión alemana.

150 Mechthild von Magdeburg. Das Fließende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 21 und 23

151 Traducción mía

zurück, schön und kraftvoll, frei und geisterfüllt!. Dein Fernsein hat mir meinen Genuss, meine Ruhe, meine Schönheit und all meine Kraft geraubt!.“ (...) (Buch I, Kap.II)¹⁵²

Describe como es la relación que existe para ella entre el cuerpo y el alma, por lo tanto ella responde así al cuerpo que se lamenta de como es tratado diciéndole que él es solamente un instrumento:

(...)

Entonces dice el alma: ¡Calla! ¡Tú eres una puerta!

Yo quiero estar junto a mi amado, aun cuando por esto tu debas perecer. (...) ¹⁵³

(...)

Da sagt die Seele: Schweigt! Du bist ein Tor!

Ich will mit meinem Geliebten zusammen sein, auch wenn du dabei zugrunde gehen solltest. (...) (Buch I, Kap. V)¹⁵⁴

También le explica al cuerpo que en esos momentos para ella es imposible pensar en él, seguir viviendo o morir son cosas sin importancias (vuelve el tema del deseo de la unión con el amado que es más fuerte de todo); es a la vez un lindo ejemplo de suspensión del yo; ese estar fuera del tiempo:

(...)

Cuando estoy totalmente egria, me olvido completamente de mi cuerpo, porque me domina y manda en mí el amor¹⁵⁵ y se debe hacer todo lo que él quiere.

*Si la divina providencia quiere que esté en suspenso me confío en ella, realizando con valentía lo que ella quiere; porque aunque me cause la muerte, guardará sin duda mi alma.*¹⁵⁶ (Libro IV, Cap. XXII)¹⁵⁷

(...)

Wenn ich aber trunken bin, dann kann ich nicht mehr an meinen Leib denken, denn die Liebe beherrscht mich; was sie will, das muss geschehen, und worauf Gott seine Hoffnung setzt, das will ich wagen; denn wenn er mir den Leib nimmt, so ist die Seele sein! (...) (Buch III, Kap. III)¹⁵⁸

152 Mechthild von Magdeburg. Das Fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 23

153 Traducido por mí, porque muy distinto del original en Vollmann-Profe, S. 28

154 Mechthild von Magdeburg. Das Fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 29

155 Minne o Liebe Minne en algunas de las versiones

156 En el original más bien mi alma le pertenece o es suya.

157 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag 237

158 Mechthild von Magdeburg. Das Fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 163 und 165

Las experiencias y el conocimiento

En estos versos que aquí transcribo Matilde explica como el alma se separa del cuerpo:

El saludo de la divina palabra que brota del ferviente ardor de la deidad arrebatando con su fuerza el poder del cuerpo, ilumina al alma para que se contemple semejante a los santos y reciba en sí misma un resplandor celeste.

De este modo es sustraída en la medida de lo posible al cuerpo y sus energías, a los sentidos, a los afectos, a los placeres exteriores, quedando el espíritu como suavemente dormido.

(...)

Avanzando más, es admitida en un lugar íntimo, en el que no es posible orar o escudriñar nada, porque allí él goza con la sola de unos deleites que el cuerpo ignora.....

(...)

*Cierro la boca sintiéndome pecadora e indigna. Cuando Dios lleva al alma indigente a ese sublime **lugar** que carece de fondo, queda absorta y se olvida de todas las pequeñeces, y no recuerda si estuvo alguna vez en la tierra. (Libro IV, cap. XI)¹⁵⁹*

Der wahre Gruss Gottes, der da in himmlischen Flut aus dem Brunnen der sich verströmenden Dreifaltigkeit kommt, hat so grosse Kraft, dass er dem Leib all seine Macht raubt und die Seele sich selbst erkennen lässt, so dass sie sich selbst gleichsam als Heilige sieht, und ihr dann göttlicher Glanz zuteil wird. So scheidet die Seele mit all ihrer Kraft, Weisheit, Liebe und Sehnsucht vom Leib; nur ein sehr geringer Teil ihrer Lebenskraft verbleibt im Körper wie bei einem erquikkenden Schlaf.

(...)

Dann führt er sie weiter an einen abgeschiedenen Ort. Da darf sie für niemanden bitten und nichts fragen, denn er will allein mit ihr ein Spiel spielen...

(...)

So schweben sie weiter an einen herrlichen Ort, über den ich nicht viel sagen kann und will. Es ist zu überwältigend; ich wage es nicht, denn ich bin ein sehr sündiger Mensch. Nur so viel: Wenn der unendlichen Gott die grundlose Seele in die Höhe emporhebt, so fällt durch dieses Wunder das Irdische von ihr ab, und sie weiss nicht, dass sie jemals auf die Erde kam. (Buch I, Kap. II)

La experiencia unitiva es breve (“pero no duró mucho tiempo”), aunque el instante es algo que sucede más bien fuera de las medidas del tiempo, en la eternidad, que es donde vive el alma separada del yo, que sin embargo encuentra en ello consuelo.

Matilde habla de la unión como unión de esencias, como una mezcla de su naturaleza con la naturaleza divina, lo que claramente constituía una herejía.¹⁶⁰

159 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 210/211; marque la palabra lugar, porque así ella se refiere a lo profundo.

160 Geschichte der abendländischen Mystik Band II. Frauenmystik und Franziskanische Mystik der Frühzeit

Otras descripciones que ella hace de lo profundo hablan de la luz, de una unión con el amado con el esposo a través del Amor, describe brevemente lo que sucede con el cuerpo y destaca que sobre algunas cosas no le es posible hablar:

Subida y bajada al monte de Dios

(...)

La caridad recorre los sentidos y empapa el alma de virtudes consumadas. Cuando ésta aumenta en el alma, asciende con gran deseo hacia Dios, se dilata derramándose y sale al encuentro de las maravillas que acontecen; se derrite por el alma saliendo hacia los sentidos y haciéndose partícipe de esto el cuerpo, mantiene el orden de todo.

(...)

Cuando el alma atraída por el amor y la admirable avidez de su corazón haya ascendido al monte de Dios poderoso en amor y de conocimiento trasparente, se siente como un peregrino que sube un monte con gran deseo, y desde la cumbre desciende por la otra ladera con temor a caer. Inflamada por los resplendores del calor del día y envuelta en los abrazos divinos, comienza a humillarse y templar su ardor, como el sol descendiendo de lo más alto se sumerge bajo la tierra y se enfría.

(...)

También el cuerpo es bastante humillado al soportar a los enemigos. Callando condesciende con ellos, y es apartado de los amigos para honra de Dios. Pero como el alma sale triunfante, se humilla aún más y desciende generosa al último lugar, en el que está Dios con su poder.

(...)

¿Como me atreveré a nombrar este lugar a quienes no conocen la profundísima humildad? (Libro IV, cap. XVII)¹⁶¹

*IV Die staunenerregende Liebe hat vielfältige Kraft.
Wie die Seele hinabsinkt. Von vier Arten der Demut
Von der siebenfältigen Schönheit der liebenden Seele*

(...)

Die Liebe durchschreitet die Sinne und stürmt mit allen Tugenden auf die Seele ein. Solang die Liebe in der Seele wächst, steigt diese voll Verlangen auf zu Gott und strömt, sich öffnend, dem Wunder entgegen, das auf sie zukommt. Schmelzend sucht sie sich einen Weg durch die Seele in die Sinne; so kann der Leib auch sein Teil erhalten, so dass er in jeden Hinsicht vornehme Bescheidenheit lernt.

(...)

Wenn die Seele durch den Sog der Liebe und durch das grosse Begehren des Herzens, das Gott nachjagt, auf den hohen Berg der gewaltigen Liebe und der herrlichen Erkenntnis gekommen ist, so ergeht es ihr wie dem Pilger, der mit grosser Sehnsucht Berge erstiegen hat: Er steigt dann auf der anderen Seite hinab voller Furcht, dass er sich überschlage. Das bedeutet, dass die Seele, die ganz und gar durchglüht ist von der Hitze der langwährenden Liebe und ganz kraftlos geworden ist in der Umarmung der Heiligen

161 La luz divina Que ilumina los corazones, pag. 226/228

Dreifaltigkeit, zu sinken und abzukühlen beginnt, wie die Sonne vom Scheitel des Himmels herabsteigt und sinkt, bis es Nacht wird.

(...)

Auch der Leib sinkt tief, wenn er seinem Feid dient und dabei ruhig bleibt und seine Freunde um der Ehre Gottes willen meidet. Die Seele sinkt noch tiefer, weil sie grössere Macht besitzt als der Leib. Sie sinkt mit grösser Entschiedenheit hinab bis zum tiefsten Ort, über den Gott herrscht. O, wie kann ich wagen, diesen Ort denen zu nennen, die nichts von der sinkenden Demut wissen!(....)(Buch V, Kap.IV)¹⁶²

Cabe destacar también algunos versos en donde ella habla de lo profundo y del significado que la muerte tiene para ella:

Me admiro y siento asombro en todo mi ser, porque mi alma es tan maravillosa.

Cuando pienso en la muerte, mi alma salta de gozo tan grande por su partida que todos mis huesos se llenan de dulzura.

Mi alma contempla cosas admirables e indescriptibles al salir del cuerpo. Con esa mirada acojo el momento de la muerte. Dios lo ha establecido y no puede fallar. (Libro VI, cap. XIVE)¹⁶³

Ich muss sehr über mich staunen, und meinem Menschenverstand wundert es mich, dass meine Seele so zum Verwundern ist.

Wenn ich an den Tod denke, dann freut sich meine Seele mit solche Macht auf den Aufbruch, dass mein Leib dann in ganz übermenschlicher Seligkeit schwebt und mein Menschenverstand erkennt unaussprechliche Wunder bei Aufbruch der Seele. So gesehen, sterbe ich liebend gern zu Zeit, die Gott vorgesehen hat. (Buch VI. Kap. XXVI)¹⁶⁴

Ella no solamente escribió estos versos sobre el significado que la muerte tenía para ella, sino que además se encuentran en el libro VI algunos versos en donde ella se despide de todas las criaturas [de la creación]

En cambio los siguientes se refieren al conocimiento:

Muy por debajo de lo que allí vi, oí y conocí, la verdad sobrepasa a la más alta dignidad de la sabiduría terrena. Vi cosas nunca oídas a juicio de mi confesor, pues yo no conocía las Sagradas Escrituras. Temía al Señor si me callaba, temía a los ignorantes si escribía. ¿Qué diré o qué haré, amadísimos? Lo que Dios obra ahora en mí y lo hace con frecuencia: Dios me ha revelado sus maravillas en mi humilde simplicidad, en la pobreza del destierro, sumergida en el desprecio. Vi allí la creación y el orden de la casa que Dios había construido. En ella colocó a lo más amado que había hecho sus manos. (Libro II, cap. XV b)¹⁶⁵

Die kleinste Wahrheit, die ich da gesehen, gehört und erkannt habe, der kann sich die

162 Mechthild von Magdeburg. Das Fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 325/329

163 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 340

164 Mechthild von Magdeburg. Das Fliessende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 485

165 La luz divina. Que ilumina los corazones, pag. 134

höchste Weisheit nicht vergleichen, die je auf dieser Erde bekannt wurde. Ich habe dort nie gehörte Dinge gesehen – nach Meinung meiner Beichtiger, denn ich bin kein Theologe. Nun fürchte ich Gott, wenn ich schweige, und fürchte andererseits unverständige Menschen, wenn ich schreibe. Ihr lieben Leute, was kann ich dafür, dass mir dies geschieht und oft geschehen ist? In der demütigen Einfalt in der elenden Armut und in der bedrückenden Erniedrigung hat mir Gott seine Wunder offenbart. Da sah ich, wie das Haus Gottes beschaffen und geordnet ist, das er selbst mit seinem Wort errichtet hat; da hat er das Liebste hieningesetzt, das er mit seinen Händen erschaffen hat. (Buch III, Kap. I)¹⁶⁶

Es allí donde sucede que ella adquiere conocimientos superiores, ese tipo de conocimiento que nada tiene que ver con aquello aprendido en las escuelas o aquel que poseen los hombres letrados. Ella recibe sus conocimientos directamente de Dios por lo tanto no se puede revadir lo que ella escribe en su libro, es como en el caso de muchas otras mujeres de la época, lo que les daba autoridad para escribir y para tratar ciertos argumentos aun no siendo letradas.

166 Mechthild von Magdeburg. Das Fließende Licht der Gottheit, Vollmann-Profe, S. 149

Resumen

La mayor parte de los históricos que han estudiado el medioevo reconocen en los escritos de Matilde a una de las pocas mujeres del época que han tenido el coraje de reivindicar la conciencia personal, fuente interior e intangible de la libertad de pensamiento y de acción. No importa en cual estilo ella haya escrito se encuentra siempre en sus narraciones, poemas, diálogos, etc. el „yo“.

Para Matilde el amor era el medio con el cual ella se unía a Dios, las visiones eran lo que le permitían de decir lo que nadie quiere escuchar y ver, eran el medio a través del cual lo invisible se transformaba en lenguaje y es a través de ellas que Matilde recibe la autoridad para poder expresarse en temas espirituales.

Se expreso bastante duramente cuando critica el clero, sin embargo también reza por los muertos, da consejos a sus hermanas (lo que permite suponer que halla tenido un intensivo intercambio con ellas y con otras mujeres). Pero no defiende a sus hermanas, lo que ellas hacen y dicen es suficiente.

Ella ha elegido de no nombrar mucho a las Beguinas en su libro, da más bien a estas algunas reglas a seguir, allí donde escribió sobre la pobreza para poder vivir la riqueza de una vida espiritual, así como cuando trata el tema de las mujeres y de su autoridad en temas espirituales.

Los conflictos alrededor de las Beguinas no fueron para ella una cosa indiferente o desconocida, era consciente de los riesgos de escribir y de expresar cierto tipo de opiniones que podía ser consideradas heréticas así como podemos suponer estaba al corriente de las persecuciones de las cuales a veces las Beguinas eran objeto, pero sin embargo, los nombra sin entrar mucho en los conflictos en cuanto tales.

Personalmente ha simplemente nombrado los personas con las cuales ha tenido conflictos o disputas. Su libro la ayuda para dar claridad y tomar posición en estos casos conflictivos.

Nos proporciona de este modo un buen vistazo en los conflictos de la ciudad de Magdeburgo en el siglo en el siglo XII, y en los temas teológicos de la época.

El estilo de vida que según ella era necesario seguir está claramente descrito; es necesario el abandono de las cosas terrenas, el seguir el ejemplo de los apóstoles y el brindar ayuda a los enfermos, pobres y moribundos. Y queda claro que para ella era el estilo de vida que debían seguir todos aquellos que quieran unirse a Dios.

Matilde nos ha dejado hermosísimos versos de diálogo entre el Alma y su esposo, y del Amor como medio para llegar a la unión mística con Dios, nos proporciona una imagen consciente de individuo libre que no necesita de intermediarios para comunicar con Dios, nos da algunas reglas claras para definir el estilo de vida. No debemos además omitir el hecho de que eligió su idioma y no el latín para redactar sus escritos, por todo esto es claro que su libro pertenece sin duda a la mística femenina de las Beguinas.

Una gran parte de su vida y como la vivió, si tuvo o no influencia directa sobre las otras místicas de Helfta o de la época no queda claro. No nos han llegado una versión original del libro o algún otro tipo de escritos, se descubrió en época muy posterior a su vida que su obra o parte de ella circularon al época, para después quedar olvidadas por muchos años. Lo que permitió a la vez reconstruir una parte de su biografía y de su obra.

No es para nada claro todo el capítulo de su vida transcurrida en el convento de Helfta.

Ella no nombra en sus escrito el nombre del convento, así como no explica los motivos que la llevan a entrar en el. Y si bien viene refigurada como monja (muchas veces viene definida como monja cisterciense) en sus escritos ella nunca habla de haber tomado los votos, lo que nos permite suponer que nunca los tomo y que siguió viviendo como Beguina.

Es probable que las motivaciones que llevaron a las monjas del convento de Helfta a aceptarla allá sido no solamente el deseo por un lado de dar protección a está mujer, sino sobre todo el de aprender de ella.

Nada se define claramente en su libro sobre si ella fue o no maestra espiritual para sus hermanas en el convento pero es probable que allá existido entre ellas un gran intercambio sobre el contacto espiritual con Dios.

Es todavía probable, dado que se presume perdió la vista hacia el final de sus días que hayan sido las monjas las que la ayudaron a terminar de escribir su libro, porque sí es indudable que termino de escribir su libro en el convento de Helfta y probablemente fue incitada por las monjas a continuar a escribir.

Yo prefiero verla como a una maestra que ha influido en sus hermanas y que no allá sido solamente la casualidad la que llevó a alguna de las monjas de Helfta a ocuparse de temas místicos y a escribir; además estas la han nombrado en sus escritos lo que nos permite suponer que ella tuvo una cierta influencia sobre las otras místicas del convento.

Es indudable para mí que fue una de las primeras que comenzó con la Minnemystik y la Wesenmystik, así como es impactante la fuerza de su lenguaje y la mezcla maravillosa que se encuentra en su libro de los distintos estilos de narración. La considero una maestra que trata de enseñarnos a través de sus experiencias y nos habla solo de aquello que **ella misma ha experimentado**.

Conclusiones de este estudio

Debí superar la dificultad inicial de encontrar en ella muchos elementos comunes con una religión católica que me fue siempre extraña, así como algunas dificultades con las distintas traducciones en alemán que encontré y la diferente colocación de los versos en la versión castellana; sin embargo no me pude alejar de sus versos, ni de la gran fuerza que encontré en ellos la primera vez que los leí.

Quede muy sorprendida cuando encontré una espiritualidad tan elevada, el tema del amor es recurrente y se encuentra en otros místicos de otras épocas y de otras culturas.

Ella y otras mujeres de su época alejadas de la iglesia se reunieron para tomar en sus manos no solamente sus vidas, sino también una forma de vida que les permitiera una elevación espiritual, introdujeron elementos de gran innovación en la teología introduciendo el tema de la Minne y la imagen de Dios con elementos femeninos.

Y con gran autoridad, fuerza e inspiración se introdujeron en la mística y crearon dentro de la mística cristiana una nueva: **la mística femenina** del siglo XII.

Profundice el estudio del movimiento de las Beguinas tratando de analizar los orígenes y las motivaciones que llegaron a dar lugar a las formas de agrupación tan heterogéneas, y a la difusión de este movimiento sobre todo en el norte de Europa.

Me sorprendió encontrar en el Medioevo tanta espiritualidad, se cambió la imagen que tenía de esta época histórica, que ahora me aparece por un lado llena de contradicciones y por el otro fue caracterizada por una profunda búsqueda espiritual de los hombres y mujeres que vivieron en ella. En esta época nace la Inquisición, se lleva a cabo la primera cruzada, no contra miembros de otra religión sino contra los cátaros porque no se sotopusieron a la autoridad de la Iglesia, y al mismo tiempo se desarrolla la mística; es decir hombres y mujeres tuvieron experiencias de contacto con lo profundo que influenciaron a muchos que vivieron después y que se ha tratado de rescatar y valorizar en los últimos años.

Matilde me ayudo a conocer la mística de las Beguinas y ese movimiento así como la riqueza espiritual que ha caracterizado toda la época medieval. Y a comprender la influencia que tuvieron en los otros místicos de la época y en la mística en general.

Y por lo tanto la considero una maestra en grado de ayudar a otros en este camino, aun cuando ella no describió los pasos a seguir.

Contó de todas formas, en una forma sencilla, y fue una de las primeras, de su contacto con el profundo y de lo difícil que es describir lo que allí se encuentra.

Describe que se encontraba en estado de éxtasis cuando recibe sus visiones y revelaciones. Y este es un elemento que la une a esas otras mujeres de la época que se han ocupado de mística, es así que adquirieron la autoridad para hablar de temas hasta ese momento reservado solo a los hombres.

Es indiscutible que ha estado muchas veces en este estado de éxtasis, nos describe muy

bien la suspensión del yo, así como lo que sucede con el cuerpo cuando el alma se separa del mismo.

No es claro cual era su propósito, solamente la vía del amor que la ayudaba a pasar a ese otro nivel de conciencia es claro.

El estilo de vida que llevó está explícitamente descrito, lo describe y lo propone a otros como estilo a seguir muy claramente. Y me parece destacable el hecho de que muchas de ellas se decidieron por una vida entre la oración, el trabajo y la ayuda al prójimo, permanecieron en el mundo cerca de la gente y no se alejaron o se aislaron sino que siguieron una ascesis en el mundo o de la compañía humana.

Sobre los pasos de la ascesis tampoco hay referencias claras. Ella nombra y describe en forma parcial en su libro los siete pasos de la Minneweg.

Sin embargo estoy convencida que no todo lo que se refiere a sus experiencias místicas a llegado hasta nuestros días.

No creó que sea fruto de la casualidad que ella ha trascendido los últimos días de su vida en el monasterio de Helfta donde posteriormente surgirán los escritos de otras místicas y que ella no haya influenciado en manera alguna este proceso. Dado que sabemos siendo ella ciega, fueron sus hermanas quienes la ayudaron a terminar de escribir su libro.

Ella escribe en su libro que las hermanas del convento le pidieron que hablara, cosa que probablemente hizo, pero lamentablemente no tenemos informaciones sobre las conversaciones que han tenido.

Preferí dejarla hablar por así decir citando sus versos, y una buena parte de lo que nos ha querido decir quedo probablemente perdido en el transcurrir de los años.

Son muchos los puntos interrogativos que quedan sobre todo por la falta de informaciones y porque tal vez como sucedió a otras Beguinas sus escritos fueron destruidos o atribuidos a autores masculinos, pero sin duda alguna para mí ella ha sido una mujer que ha tenido experiencias ascéticas dignas de destacar.

Marta Elina Falchi - elina.falchi@gmx.ch
mayo 2014
Parque de Estudio y Reflexión Casa Giorgi

Bibliografía

Geschichte der abendländischen Mystik Band II Frauenmystik und Franziskanische Mystik der Frühzeit, Kurt Ruh, Verlag C. H. Beck München, 1993, ISBN: 3 406 34499 2

La luz divina. Que ilumina los corazones. Testimonio de una mística del siglo XIII. Matilde de Magdeburgo. Introducción, traducción y notas P. Daniel Gutiérrez, Monte Carmelo, 2004.

Mujeres trovadoras de Dios. Una tradición silenciada de la Europa medieval, Georgette Épiney-Burgard y Émilie Zum Brunn, Ediciones Paidós Ibérica, 2007, ISBN: 978 84 493 1972

La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media, Victoria Cirlot y Blanca Garí, El Árbol del Paraíso Ediciones Siruela, 2008, ISBN: 978 84 9841 182 9

Religiöse Bewegungen in Mittelalter. Untersuchungen über die geschichtlichen Zusammenhänge zwischen der Ketzerei, den Bettelorden und der religiösen Frauenbewegung im 12. und 13. Jh. und über die geschichtliche Grundlagen der deutsche Mystik, Herbert Grundmann, Wissenschaftliche Buchgesellschaft Darmstadt, 1961

Die Beginen. Eine Geschichte von Aufbruch und Unterdrückung der Frauen, Helga Unger, Verlag Herder spektrum, 2005, ISBN: 3 451 05643 7

Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit; Herausgegeben von Margot Schmidt und Helmut Riedlinger; Zweite, neubearbeitete Übersetzung mit Einführung und Kommentar von Margot Schmidt; Mystik in Geschichte und Gegenwart: Abt. 1, Christliche Mystik, Band 11, Friedrich Frommann Verlag; 1995; ISBN: 3 7728 1692 4

Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit, Zweisprachige Ausgabe, Übersetzt und herausgegeben von Gisela Vollmann-Profe, Verlag der Weltreligionen, 2010, ISBN: 978 3 458 70025 8

Mechthild von Magdeburg. Das fließende Licht der Gottheit; Eingeführt von Margot Schmidt mit einer Studie von Hans Urs von Balthasar; Benziger Verlag (Einsiedeln, Zürich, Köln); 1955.

Bibliografía secundaria

Das grosse Buch der Mystiker, Wulfing von Rohr und Diane von Weltzien, Goldmann Arkana, 2005, ISBN 3 442 21618 4, pag.112

Mechthild von Magdeburg. Ich tanze, wenn du mich führst. Ein Höhepunkt Deutscher Mystik, Ausgewählt, übersetzt und eingeleitet von Margot Schmidt, Herder Verlag, 2001, ISBN 3 451 27612 7

Mütter Mythen Märchen und Magie, Ruth Ludwig, Rothenhäuser Verlag Stäfa, 1987, ISBN 3 907960 084, Kapitel Mystik und Magie, paginas 61-81

Fromme Frauen oder Ketzerinnen? Leben und Verfolgung der Beginen im Mittelalter, Martina Wehrli-Johns und Claudia Opitz, Verlag Herder Spektrum, 1998, ISBN 3 451 04692 X

Mujeres Místicas. Época medieval, Antología preparada y presentada por Thierry Gosset, Los pequeños libros de la sabiduría, Editor José J. de Olañeta, 2004, ISBN 84 7651 592 8, paginas 7-10 y 34-42

Donne e chiesa tra mistica e istituzioni (secoli XIII-XV), Romana Guarnieri, Edizioni di Storia e Letteratura, 2004, ISBN 88 8498 160 3

Donne moderne del Medioevo. Il movimento delle Beghine: Hadewijch di Anversa Mectilde de Magdeburgo Margherita Porete, Dieudonné Dufrasne, Biblioteca de cultura medioevale, Editoriale Jaca Book, 2009, ISBN 978 88 16 40871 5

Verschwiegene Gottesrede. Die Mystik der Begine Mechthild von Magdeburg, Hildegund Keul, Verlaganstalt Tyrolia, 2004, ISBN: 3 7022 2608 7

Mystik. Die Sehnsucht nach dem Absoluten. Herausgegeben von Albert Lutz. Museum Rietberg Zürich und Verlag Scheidegger & Spiess AG, Zürich, 2011, ISBN 978 3 85881 335 0

Apuntes de Psicología, Silo, Ulrica Ediciones, 2º Edición, Rosario, 2010

La mística en el cristianismo occidental, Monografía de Susana Lucero, Centro de Estudios, Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, 4 de mayo 2012, Anexo II

Anexo

Síntesis de la experiencia personal con la monografía

Este trabajo empezó a nivel intelectual, pero enseguida me di cuenta de que estaba influyendo en mi trabajo con la ascesis.

Lo primero que comprendí fue que después de tantos tentativos que había realizado en los años anteriores finalmente logré no solamente configurar el guía interno, sino que también comuniqué con ella y de que mi guía indudablemente a este punto era una mujer que adquiría en cada contacto cada vez más las tres cualidades.

Me permitió tomar contacto con las mujeres del pasado que han seguido una vía de contacto con el profundo, de conciencia inspirada, sentí una gran fuerza que me unía a ellas.

Matilde es un ejemplo para mí de persona que tiene Fuerza, Sabiduría y Bondad.

Comencé a comunicar con ella, la sentí en el fondo de mi corazón ella me hablaba respondía a mis respuestas y yo la entendía, sabía que me estaba diciendo aquello que me debía decir tenía en concomitancia el registro cenéstetico de que así era.

Es una imagen que aparece de forma parecida y que finalmente para mí tiene forma y continuidad, fue claro para mí el momento en el cual reconocí que tenía los atributos y posteriormente sentí su presencia y su compañía durante los trabajos sucesivos.

Este trabajo en general me ayudo a comprender que sí bien es difícil destacarse de la vida cotidiana y de los rumores que la acompañan, por el otro lado de nada sirve forzar, así que por lo tanto realice pero está vez en una manera más interna que hay cosas que necesitan su tiempo.

Si bien escribir una monografía es relativamente fácil si se quiere, para esa otra parte apunto de los eventos o cambios que me sucedían en mis trabajos con la ascesis debía dejar tiempo al tiempo y que iba a reconocer el momento en el cual iba a estar lista para llegar a mis conclusiones y poder escribirlas. Y efectivamente fue así ...

Ella me acompaña, es mi guía, me ayudo a aceptar la luz que vi ya durante mis trabajos con la rutina.

Esa luz al principio enceguedora, blanca, fría y que yo rechazaba porque cuando llegaba a ella cerraba los ojos; aun cuando en realidad ya los tenía cerrados. Era un cerrarme a esa experiencia a esa luz y a aquello que esa luz comportaba.

Hasta que finalmente la guía me murmuro: "esto es solo el inicio".

Cuando se llega a tomar contacto con la luz fluyente de la divinidad uno se encuentra recién al principio del camino. Camino que he decidido seguir tal vez un poco como lo han hecho Matilde y algunos otros místicos que llegaron a tomar contacto con la luz.

A partir de allí empecé a entrar en la luz, y a dejarla obrar en mi; la luz cambio, no era más fría sino tibia, agradable como un sol tibio que calienta el cuerpo y brinda confort, regenera.

La deje entrar en mi, la sentí; su color fue cambiando y finalmente comprendí que había encontrado recién el comienzo del camino (del camino justo de aquel que siento en el profundo de mi ser, es el que debo seguir) que debía superarla y pasar mas allá para seguir mi camino.

Sentí un amor muy fuerte hacia todo, sentí de ser uno con todo y ese todo está en mi.

Fui tomando contacto con el amor, de alguna forma a través de este sentimiento fui como abriendo la vía de acceso hacia el profundo y comence a experimentar una amor hacia todo lo que me rodea que siento crecer lentamente en mi día a día. Y que se hace presente en algunos momentos de la vida cotidiana

Tengo ahora por un lado en la vida cotidiana una presencia que logro evocar que me acompaña que me permite de hace crecer un gran afecto hacia todo, que me permite sentir de amar (y tomar conciencia de estos sentimientos de este estado nuevo); y por el otro lado al evocar estas sensaciones cambia la mirada hacia el mundo cotidiano.

Veo las cosas más lucidas, más claras, con otra profundidad, veo los detalles de las cosas que me rodean y la belleza del mundo en el que estoy, siento de estar y llega una gran conmoción.

Y finalmente he encontrado el que yo he definido para mi misma el punto de rotura (no se denominarlo de otra manera).

Camine mas allá, sentía una presencia detrás de mi muy cerca muy consoladora atreverse la luz para salir a un paisaje muy estrecho rocoso, lleno de rocas grandes, era muy difícil caminar allí; no sabia donde estaba, ni donde iba no había un horizonte sino está subida difícil pero a la vez misteriosa y mágica. Comprendí....

He encontrado la forma para atravesar la luz, la supere en otra oportunidad. está vez el paisaje era plano, luminoso, acogedor y no perteneciente a este mundo.

Supe de estar en otro mundo y sentí claramente presencias de otros seres que estaban allí, las sentí fuertemente; comprendí que tomarían contacto conmigo cuando yo este lista para este otro paso.

Hay una gran concomitancia de registros cenésteticos en el cuerpo en estos momentos.

Al principio la respiración se calma, se vuelve lenta, hay sensaciones de energía en los centros sobre todo en el plexo solar, en el plexo productor y en la cúspide.

Generalmente cuando vuelvo a tener las sensaciones cenésteticas de mi cuerpo, siento la energía acumulada en la cúspide. Es el volver después de un trabajo sin límites de tiempo, se supera nuevamente ese umbral ya no mas guiada por una voz interior suave y profunda, es claro que allí se vuelve a trabajar en lo cotidiano con el "yo" que utilizamos

aquí y que vuelve en un cierto modo a asumir el “control”.

En estos momentos todavía todo es claro (las comprensiones, los registros, la energía, los sentimientos) pero enseguida es para mi también evidente la dificultad de fijar las sensaciones que he tenido y esas comprensiones en un papel.

Sin embargo al mismo tiempo hay acumulación de comprensiones, de experiencias, el propósito se carga y todo esto impresiona a la conciencia. Se traduce en estados de éxtasis osaría decir que cada vez se hacen más prolongados.

Esos momentos en que se ve el mundo con una mirada que se coloca en otro punto, tomo conciencia de que crece lentamente esa sensación de Amor, y de que de alguna manera todo esto influye en el “yo”. El paisaje de formación se transforma; noto que se están muy lentamente modificando las creencias, mis opiniones, esos puntos de vista, esa forma de pensar y ver el mundo que siempre creí eran tan firmes y tan indiscutibles .

He encontrado mi camino, ¡qué contenta estoy!

Sobre todo de haber comprendido que soy una persona con puntos débiles y puntos fuertes, que hay buenos y malos momentos, la energía no circula siempre de la misma manera; pero la puedo influenciar, puedo intencionar.

La vida de todos los días a veces me absorbe, hijos, casa, trabajo, los distintos roles, las cosas que suceden a nuestro alrededor en el mundo y a los cuales no puedo quedar indiferente y sin embargo allí hay algo nuevo, un nuevo yo que piensa, siente y actúa de otra manera.....

*Si quiero danzar...
deberé seguir la luz*

*Y fluir hacia ella,
porque por allí...*

*se llega al lugar
en que me gustaría permanecer....*